

REIAL SOCIETAT ARQUEOLÒGICA TARRACONENSE
FUNDADA EL 1844

BUTLLETÍ ARQUEOLÒGIC

EDITAT DES DEL 1901

TARRAGONA

Època V, any 2014-2015, núm. 36-37

BUTLLETÍ ARQUEOLÒGIC

REIAL SOCIETAT ARQUEOLÒGICA TARRACONENSE

Director: JORDI LÓPEZ VILAR

Consell de Redacció

JOAN-VIANNEY, M^a ARBELOA, DIANA GOROSTIDI, MANUEL FUENTES,
RAFAEL GABRIEL, MANEL GÜELL, ELOY HERNÁNDEZ, OSCAR MARTÍN,
LLUÍS PIÑOL, JAUME TEIXIDÓ, JOSEP M^a VERGÉS

Consell Assessor

JUAN MANUEL ABASCAL (Universitat d'Alacant)
ACHIM ARBEITER (Georg August Universität Göttingen)
MARCO BUONOCUORE (Biblioteca Apostolica Vaticana)
EUDALD CARBONELL (Universitat Rovira i Virgili)
VALENTÍ GUAL (Universitat de Barcelona)
PATRICK LE ROUX (Universitat de París XIII)
JOSEP M^a NOLLA (Universitat de Girona)
PATRIZIO PENSABENE (Università di Roma La Sapienza)
ISABEL RODÀ (Institut Català d'Arqueologia Clàssica)
JOAN SANMARTÍ (Universitat de Barcelona)

Amb l'ajut de:



SUMARI

JOSEP M. PUCHE FONTANILLES, in signinis operibus. <i>Sobre el significado real de opus signinum</i>	7
AURELI ÁLVAREZ, JÚLIA MIQUEL, CÈSAR CARRERAS, <i>Variabilitat en la composició de la pasta ceràmica d'una mateixa peça: anàlisi química (drx) d'una mateixa àmfora de Sant Vicenç dels Horts (Barcelona)</i> .	29
JUDIT CIURANA PRAST, JORDI LÓPEZ VILAR, <i>El ritual de la crematio a Tàrraco: el cas d'una incineració tardo-republicana del suburbi occidental</i>	49
RAMON FERRÉ ANGUIX, JORDI DILOLI FONS, <i>Intervencions arqueològiques al carrer de la Mercè (Tortosa). Campanya del 2010</i>	71
DIANA GOROSTIDI PI, ISABEL RODÀ DE LLANZA, <i>Dues noves inscripcions de Dertosa</i>	79
JAVIER Á. DOMINGO, <i>Tendencias y modelos decorativos en los capiteles de las villas tardorromanas de Hispania del siglo IV-V dC.</i>	83
JOSEP M. NOLLA, <i>En els orígens del temple de Sant Martí Sacosta. Noves reflexions</i>	133

LAWRENCE J. MCCRANK, <i>Seeing History Differently: Toledo vs. Tarragona in the Reconstruction of the Hispanic Church</i>	147
JORDI MORELLÓ BAGET, <i>La Comuna del Camp de Tarragona: un model (singular?) d'associacionisme intercomunitari</i>	199
JOAN-HILARI MUÑOZ I SEBASTIÀ, <i>Dues relacions inèdites sobre les riuades dels anys 1743 i 1787 a la ciutat de Tortosa</i>	249
SALVADOR-J. ROVIRA I GÓMEZ, <i>Els senyorijs laics del Camp de Tarragona (segle XVIII)</i>	263
JULIO CÉSAR RUIZ RODRÍGUEZ, <i>Fons bibliogràfics d'arqueologia paleocristiana a Tarragona: Les biblioteques privades dels Drs. Serra Vilaró i Batlle Huguet al Museu Diocesà i a la Biblioteca del Seminari Pontifici</i>	271
<i>Necrològica de Jordi Rovira Soriano</i>	285
Normes de presentació dels originals	291

TENDENCIAS Y MODELOS DECORATIVOS EN LOS CAPITULES DE LAS VILLAS TARDORROMANAS DE HISPANIA DEL S. IV-V dC.

JAVIER Á. DOMINGO¹

La Sapienza Università di Roma

Programa Postdoctoral Beatriu de Pinós

(Generalitat de Catalunya)

RESUMEN

Muchas villas del occidente romano fueron remodeladas y monumentalizadas entre finales del s. III dC. y el s. IV dC. A través del estudio de su decoración arquitectónica se observa en ellas la presencia de diversas tradiciones estilísticas, algunas de ellas inspiradas en modelos constantinopolitanos, otras derivadas de las tradiciones clásicas romanas. Estas tendencias se desarrollan contemporáneamente al fenómeno, todavía incipiente, del reaprovechamiento de elementos arquitectónicos, una práctica que en este momento solamente se documenta en algunas grandes villas situadas cerca de antiguos e importantes centros urbanos.

RIASSUNTO

Molte ville dell'occidente romano furono monumentalizzate fra la fine del III sec. dC. e il IV sec. dC. Dallo studio della loro decorazione architettonica è possibile osservare la presenza di diverse tradizioni stilistiche, alcune ispirate ai modelli costantinopolitani, altre derivate dalle tradizioni classiche romane. Queste tendenze si sviluppano contemporaneamente al fenomeno, ancora incipiente, del reimpiego di elementi architettonici, una pratica che in questo momento si riscontra quasi esclusivamente in alcune grandi ville erette nelle vicinanze di antichi e importanti centri urbani.

Palabras clave: Villas, decoración arquitectónica, tardorromano, Hispania.

Parole chiave: Ville, decorazione architettonica, tardorromano, Hispania.

1. Trabajo realizado con el apoyo del *Departament d'Economia i Coneixement* de la *Generalitat de Catalunya*.

Las villas se convierten en época tardoantigua en uno de los principales escaparates del prestigio social, cultural y económico de sus propietarios; a partir de finales del s. III dC., y especialmente durante el s. IV dC., en Hispania, y en otras regiones occidentales, se documenta la remodelación y enriquecimiento de muchas de ellas², con la colocación de espléndidos mosaicos, pinturas, revestimientos marmóreos y colecciones de esculturas, algunas de ellas auténticas antigüedades ya en este momento³.

La explicación a este fenómeno de enriquecimiento de las villas no es sencilla. Tradicionalmente se había señalado como causa un hipotético abandono de la ciudad por parte de algunas aristocracias, que convirtieron sus residencias extraurbanas en el centro de sus actividades y destino principal de sus inversiones económicas⁴. Unas aristocracias que cada vez estarían menos interesadas en los asuntos de la administración imperial, definidos por Symmaco como *administrationis fastidium*⁵, y que percibirían el tradicional evergetismo privado en las ciudades ya no como un

2. Sobre la forma y funcionalidad de los espacios de las villas de esta cronología ver: ROSSITER 1991, 199-214; SFAMENI 2006.

3. En algunos casos se trata de auténticas colecciones privadas de arte, BRIENKERHOFF 1970. Los ejemplos hispanos mejor conocidos son los de la villa del s. IV dC. de El Ruedo, en Córdoba, con esculturas de entre finales del s. I dC. e inicios del s. III dC., NOGUERA 2000, 128; VAQUERIZO 1990, 125; las termas de la villa del s. IV dC. de Balazote, en Albacete, con esculturas del s. II dC., NOGUERA 1994, 47-48, y el conjunto arquitectónico levantado hacia el 400 dC. en Valdetorres de Jarama, Madrid, quizás una villa, PUERTA *et al.* 1994, 180, un mercado rural, ARCE 1993, 867-871, o una *statio* con función de albergue para viajeros, BROGIOLO, CHAVARRÍA 2005, 29, de donde procede un importante conjunto de esculturas del s. II-III dC., PUERTA *et al.* 1994, 196. Ejemplos a los que pueden añadirse la villa de Els Munts, Quinta das Longas, Noheda, etc. Fuera de Hispania pueden citarse los casos de Piazza Armerina, con numerosas esculturas reaprovechadas en la fase del s. IV dC., SFAMENI 2008, 22-23, o de la villa de Chiragan, en la que aparecieron más de 200 fragmentos de esculturas de varias dimensiones y tipologías, BERGMANN 1999; BALMELLE 2001, 228.

4. En el proceso de abandono de las ciudades jugaron un papel importante las reformas introducidas por Diocleciano que provocaron el ascenso de una nueva aristocracia, muchas veces de origen provincial, a los principales puestos de la administración del imperio, CHAVARRÍA 2007, 112-113. El establecimiento de estas antiguas aristocracias en el campo pudo provocar también la concentración cada vez mayor de grandes propiedades en pocas manos, hasta el punto que A. Chavarría sostiene que muchas villas de poca entidad desaparecieron en este momento, CHAVARRÍA 2007. Un proceso de concentración y eliminación de pequeñas propiedades que J. ESCALONA presenta de forma más matizada, con la posibilidad que una parte de estas pequeñas residencias sobreviviesen a este fenómeno, Escalona 2002, 48-55.

5. Symm., *Epist.*, 1, 42.

privilegio sino como una pesada carga que era mejor evitar⁶. Nicómaco Flaviano, por ejemplo, a finales del s. IV dC. afirmaba que “hoy nada merece mayor atención que nuestros negocios privados”, (*Ép.*, 2, 34, 2), mientras que Sidonio Apolinar escribe a su amigo Sigario en la segunda mitad del s. V dC. reprochándole que se dedique exclusivamente a los trabajos agrícolas, habiéndose olvidado por completo de las ocupaciones de la ciudad (Sidon., *Epist.*, 8, 8, 1-3)⁷:

“Dime, tú que eres la flor de la juventud de la Galia, ¿hasta cuándo te dejarás absorber por los trabajos del campo descuidando los asuntos urbanos? Deja de llevar esta vida de campesino con la hostilidad de la nobleza. Cultivar la propia propiedad con medida significa poseerla; cultivarla excesivamente significa ser poseído por ella. Yo no quiero decir que un hombre sabio no deba ocuparse de su propio patrimonio, sino que es necesario hacerlo con medida”.

Sin embargo, no hay que pensar en una huída masiva y definitiva de la aristocracia hacia el campo, pues las ciudades siguieron jugando todavía en este momento un papel destacado como centros administrativos, económicos y políticos⁸, y de hecho,

6. Arcadio Carisio, jurista de época constantiniana, menciona algunas de las cargas que debían soportar las aristocracias ciudadanas, como la reparación de calles, construcción de obras públicas, control del mercado, calefacción de las termas, aprovisionamiento de la ciudad, etc., SALVO 1995, 299-318; SALVO 1996, 55. En un texto anónimo de mediados del s. IV dC., la *Expositio totius mundi*, se clasifican los miembros del Senado de Roma en tres categorías; aquéllos que habían ejercido un gobierno provincial, aquéllos que lo habrían ejercido en el futuro y aquéllos que podrían haberlo ejercido si no fuera porque renunciaron voluntariamente a él para disfrutar con paz y serenidad de sus bienes y posesiones: *Habet autem (scil. Roma) et senatum maximum virorum divitum: quos si per singulos probare volueris, invenies omnes iudices aut factos aut futuros esse, aut potentes quidem, nolentes autem propter suorum frui cum securitate velle*, (Exp. tot. Mundi, 55), RODÀ 1985, 95.

7. *Dic, Gallicanae flos iuventutis, quousque tandem ruralium operum negotiosus urbana fastidis?... Parce tantum in nobilitatis invidiam rusticari. Agrum si mediocriter colas, possides; si nimium, possideris... Neque dixerim sapienti viro rem domesticam non esse curandam, sed eo temperamento, quo non solum quid habere sed quid debeat esse consideret*, texto citado en SFAMENI 2006, 203. Sidonio Apolinar considera de hecho que la vida en el campo era lo adecuado para el verano, mientras que en otoño era preciso retornar a la ciudad, donde se tomaban las decisiones de poder, donde estaba la civilización y el *negotium*, WICKHAM 2009, 661-662. De ahí su insistencia para que algunas aristocracias regresen a la ciudad, insistencia de la que no puede deducirse necesariamente que las aristocracias la habían abandonado definitivamente, WICKHAM 2009, 663.

8. Sobre las causas que explican los cambios en las ciudades, no siempre fruto de un proceso de decadencia, ver: GARNSEY 1974, 229-252; BROWN 1978; KOTULA 1974, 11-131; ARCE 1994, 111-143; ELLIS 1988, 565-576. De hecho, algunas ciudades vivieron en este momento un gran desarrollo urbano, como Mérida, capital de la *Diocesis Hispaniarum*, ARCE 2002, 16, que atrajo a una gran cantidad de altos funcionarios y delegados imperiales

en muchas de ellas se documenta todavía una importante actividad constructiva; basta pensar en Apamea, Antioquía, Ostia o Efeso⁹. En las ciudades siguió viviendo una aristocracia que precisaba de grandes residencias, algunas erigidas fuera del núcleo urbano pero muy cerca de sus murallas¹⁰: en Hispania podemos citar, por ejemplo, Cercadilla, levantada a unos 600 m de las murallas de Córdoba, o Centcelles, a 4 km de Tarragona¹¹. Es más, la carta de Consencio a San Agustín, del 419 dC.¹², muestra efectivamente cómo algunas aristocracias de Tárraco disponían de residencias en los alrededores de la ciudad.

Por otro lado, la existencia de villas decoradas con gran riqueza no implica necesariamente que sus propietarios viviesen permanentemente en ellas¹³. Es más, el hecho de que muchos aristócratas tuviesen propiedades y villas distribuidas por todo el territorio del imperio haría realmente muy difícil esta posibilidad, hasta el punto que algunas de estas residencias nunca debieron ser visitadas por sus propietarios. Por ejemplo, según Amiano Marcelino Sesto Petronio Probo, cónsul el 371, tenía tierras en casi todo el mundo romano (27, 11, 1), Quinto Aurelio Simmaco, cónsul el 391, tenía tres casas en Roma, una serie de villas en los alrededores de Roma, tierras en el Sannio, en Campania, en Apulia, Sicilia y el norte de África¹⁴. Pero el caso de Melania y su marido Piniano es quizás el más significativo, pues tenían propiedades en Roma, Campania, Sicilia, África (en la Proconsular, Numidia y

con un alto poder adquisitivo: en este momento se restauró el teatro, el anfiteatro, el circo y los acueductos de los Milagros y de San Lázaro, MATEOS CRUZ 1999, 180; MATEOS CRUZ, ALBA 2000, 144. También en Tarragona se documenta la reforma o construcción de algunos edificios, como testimonia la inscripción que *Iulius Valens* dedicó a los Augustos Diocleciano y Maximiano que mandaron realizar la *porticum Ioviae*, quizás una basílica jurídica (*RIT* 91). Esta inscripción apareció en las cercanías del Foro Colonial, por lo que J. Arce sostiene que se referiría a la restauración de la basílica, ARCE 1994, 120. Otra inscripción del s. IV dC. (*RIT* 155) recuerda la reconstrucción de las *thermae Montanae* por *Marcus Aurelius Vicentius*, gobernador de la provincia, FERNÁNDEZ CASTRO, RICHARDSON 2005, 580.

9. ARCE 1994, 111. La situación cambiará a partir del s. V dC., cuando muchos espacios públicos de las ciudades serán abandonados y ocupados por otras construcciones. Al mismo tiempo surgen en las ciudades ricas iglesias, muchas veces financiadas con dinero procedente de particulares, WICKHAM 2009, 850.

10. En Roma y Ostia la llegada de nuevos altos funcionarios generó la construcción y remodelación de gran cantidad de *domus*, GUIDOBALDI 1986, 165-237; PAVOLINI 1986, 239-297; GUIDOBALDI 1993, 69-83; BRENN, PENSABENE 1998-99, 271-299; GUIDOBALDI 1999, 53-68.

11. J. Arce supone que algunas de las grandes villas suburbanas que se levantan en este momento podían servir como residencias del gobernador, ARCE 1997, 302.

12. DIVJAK 1981, XIII-XIV; AMENGUAL 1984, 5-17.

13. SCOTT 2004, 39-65; SFAMENI 2006, 169-170.

14. ALFÖLDY 1987, 276.

Mauritania), en España y Gran Bretaña. Además sabemos que disponían de una rica *domus* en el monte Celio de Roma¹⁵ con un atrio decorado con numerosas estatuas y bustos, bases honorarias y tablas de patronato en bronce¹⁶, una gran aula rectangular con pavimento de *opus sectile*, una zona termal, fontanas y jardines¹⁷. Una casa que ningún senador estuvo en grado de comprar cuando se puso en venta y que muestra cómo algunos miembros de la aristocracia no renunciaron a sus residencias urbanas¹⁸.

De todos modos, estas élites prefieren ahora gestionar sus negocios ya no en los espacios públicos de las ciudades sino en sus residencias privadas. Por ello se desarrollan en ellas espacios de recepción y representación, asumiendo cada vez un aspecto más oficial¹⁹ y dotándose de todas las infraestructuras necesarias para este fin, convirtiéndose, en palabras de Ausonio, en auténticas *urbes in rure* (Aus. III, 1, 29). Esta autorepresentación de las aristocracias en las villas implicaba de hecho la presencia cada vez mayor del *dominus* en ellas: se difunde su retrato en los mosaicos o pinturas, engalanado con ricos vestidos, participando en ocupaciones pomposas²⁰ e imitando en sus actividades y poses al mismo emperador²¹. Y es este

15. Esta casa ha sido identificada con la *domus* de los *Valerii*. En contra, HILLNER 2003, 129-145.

16. Pertenecientes a miembros de la familia *Q. Aradius Rufinus Proculus signo Populonium*, *praeses* de la Bizacena en el 321 dC., y a su hermano *L. Aradius Valerius Proculus signo Populonium*, cónsul del 340 dC., además de una basa inscrita, quizás procedente de esta misma casa, dedicada a otro miembro de la misma familia, *L. Valerius Poplicola Balbinus Maximus*, cónsul en 253 dC., LEGA 2003, 77-105.

17. GIARDINA 1994, 259-285; LEGA 2003, 77-105.

18. Acerca de las grandes *domus* de Roma ver: GUIDOBALDI 1986, 165-237.

19. BROGIOLO, CHAVARRÍA 2005, 13; ELLIS 1991, 117-134.

20. SARNOWSKI 1978, 115; MAC MULLEN 1964b, 435-455.

21. En un mosaico de Cartago se representa el propietario de una gran villa, denominado *Julius*, a la manera del emperador; de frente, hierático, sentado en un trono, con los pies reposando sobre un apoyo y realizando un gesto autoritario con la mano. De modo similar a la figura del emperador que aparece en el Misorium de Madrid o en el Arco de Constantino de Roma, SARNOWSKI 1978, 115-116, fig. 2. No son raras tampoco en Hispania las representaciones en mosaicos de los propietarios de las villas, como se observa, por ejemplo, en una casa de Mérida en la que aparece el cazador *Marianus*, en un mosaico de *Complutum* donde aparece un personaje denominado *Dulcitius*, en la galería de retratos de un mosaico de la villa de Pedrosa de la Vega, en un mosaico de la villa de Tossa de Mar, en los mosaicos de las villas de Torres Novas, Baños de Valdearados, Carranque, etc., BLÁZQUEZ 1993, 179-180. Acerca de la adopción de costumbres cortesanas por parte de estas aristocracias ver: MACCORMACK 1981; SCOTT 2004, 39-65; MAC MULLEN 1964a. Algunos autores además sostienen la directa derivación de la estructura arquitectónica de muchas villas tardorromanas del modelo del palacio imperial. Ver al respecto: MAR, VERDE 2008, 49-83.

fenómeno el que permite entender que el enriquecimiento y monumentalización de estas residencias fuese una de las principales preocupaciones de la aristocracia, hasta el punto que, según Gregorio de Niza, “ampliar por todas partes los límites de la construcción y elevar lo más posible la altura de los muros” (44, 643 D) constituía un ideal para su época²². San Ambrosio criticó esta actitud, pues llevaba en algunos casos incluso a descuidar otras obligaciones (Ambr., *Nab.*, 13, 56)²³:

“Revestís las paredes, desnudáis a los hombres. Clama ante tu casa un pobre desnudo, y no le prestas atención: un hombre desnudo clama y tú te preocupas de qué mármoles usar para revestir tus pavimentos”.

Disponemos de algunas descripciones contemporáneas de estas villas que muestran su magnificencia. Las casas de Capadocia, por ejemplo, son descritas por Gregorio Nacianceno como “brillantes, adornadas con piedras de todo tipo, refulgentes por el oro y la plata y por las incrustaciones de piedrecillas finamente trabajadas junto a pinturas de variados colores” (35, 878 A)²⁴. También Q. Aurelio Simmaco describe en una carta del 377 dC. las reformas realizadas en una de sus villas, de la que dice (Symm., *Epist.*, 1, 12)²⁵:

“Los peldaños de la escalera están revestidos de mármol; las habitaciones del piso superior están cubiertas por un revestimiento de tal ligereza que la trabazón parece sólida. Has comprado las columnas no más queridas que si te hubieran tocado en dono. Si los ojos no me engañan, creo que han sido realizados con una piedra de Bitinia”.

Descripciones a las que pueden sumarse algunas referencias de Sidonio Apolinar acerca de las villas occidentales de la segunda mitad del s. V dC.²⁶, o de Venacio, que describe a mediados del s. VI dC. la magnífica villa de Leoncio I, obispo de Burdeos²⁷.

Pero, ¿cómo eran las villas hispanas de este periodo? Las fuentes son muy escasas –la mayoría describen iglesias u oratorios, decorados igualmente con gran riqueza²⁸–

22. TEJA 1973, 613.

23. *Parietes vestitis, nudatis homines. Clamat ante domum tuam nudus, et negligis: clamat homo nudus, et tu sollicitus es quibus marmoribus pavimenta tua vestias*, SFAMENI 2006, 174.

24. TEJA 1973, 616.

25. RIVOLTA TIBERGA 1992. *Audi igitur quantum in aedibus nostris cura promoverit. Scalas subpectus est honor marmoris; superiora conclavia crustis teguntur ea operis levitate, ut conpago solidum mentiat. Columnas nihilo amplius mercatus es, quam si tibi muneri contigissent. Eas Bithyno lapide caesas, si bene oculis utor, existimo*, SFAMENI 2006, 146-148.

26. SFAMENI 2006, 197-204. Sobre la descripción de la villa de *Ponius Leontius* que hace Sidonio Apolinar en 462-463 dC. (Sid. Apol., *Carm.*, 22) ver: ROBERT 2011, 377-390.

27. HERBERT 2011, 391-401.

28. Entre los textos más conocidos se encuentra la descripción que realiza Prudencio del *tumulus* erigido en el s. IV dC. sobre la tumba de Santa Eulalia en Mérida (Prud.,

aunque la descripción contenida en las *Vitas Sanctorum Patrum Emeritensium* del palacio episcopal del obispo Fidel de Mérida en el s. VI dC., restaurado poco después de haberse derrumbado fortuitamente, puede darnos una cierta idea de la riqueza de algunas residencias privadas (*VSPE*, IV, 6, 24-32)²⁹:

“Después de no gran intervalo de tiempo reedificó la fábrica del derruido palacio y, con la ayuda de Dios, lo hizo más hermoso. Así elevando a gran altura la vasta extensión del edificio, rodeado de suntuosos atrios de columnas ornamentales, revistiendo todo el pavimento y los muros de bien labrados mármoles, lo cubrió con magnífico artesanado”.

El esplendor alcanzado por estos edificios puede extenderse también a las villas hispanas, si tenemos en cuenta la riqueza de algunos de sus propietarios: Santa Melania³⁰, Nummio Aemiliano Dexter, Magno Máximo, Flaviano, Pompeia, Euphrasio, Lucinio y Teodora, aristócratas béticos, Ponciano³¹ y Paulino de Nola, que tras casarse con Terasia, una rica propietaria hispánica, se trasladó a vivir a sus posesiones entre el 379 y 384, seguramente en la Tarraconense³². Algunas de sus posesiones, no identificadas³³, se localizarían en la zona del valle del Duero, donde sabemos tenían propiedades algunas de las familias nobles peninsulares, en el seno de una de las cuales nació el emperador Teodosio³⁴, y cuya prosperidad podría haber

Hym., III, 191-200), del que se dice que estaba decorado con columnas de mármol de diversos tipos, el techo dorado y el pavimento decorado con motivos florales. Similar es la descripción que realiza el mismo autor de la basílica de San Fructuoso en Tarragona (*Prud.*, *Peristephanon.*, VI, 154-156), de la que destaca el techo dorado. El texto de un epígrafe hallado en la Plaza de la Almoina de Valencia que conmemora la restauración de una basílica, quizás la catedral de la ciudad (*CIL* II, 2, 14, 90), afirma de ella la solidez de los arcos y el esplendor de los corimbos. Finalmente, en la *Pasio Mantii*, redactada a finales del s. VII dC., se describen las dos basílicas levantadas en el lugar del martirio de Mancio, entre Beja y Évora (*Passio Mantii*, 910), de las que se señalan las columnas de magnífica factura, los revestimientos de mármol que revestían todas las paredes, los mosaicos que cubrían los pavimentos y el oro y la plata de los techos, GONZÁLEZ 2009, 25-26.

29. *Post non multum uero temporis interuallo sedis dirute fabricam restaurauit ac pulcrius Deo opitulante patrauit. Ita nimirum ipsius edificii spatia longe lateque altis culminibus erigens pretiosaque atria columnarum ornatibus suspendens ac pauimentum omne uel parietes cunctos nitidis marmoribus uestiens miranda desuper tecta contexuit*, GONZÁLEZ 2009, 26.

30. Acerca de la vida de esta Santa y los problemas que generó la venta de su patrimonio ver: GIARDINA 1994, 259-285.

31. Se ha querido identificar la villa de Torre Águila (Badajoz) como una de sus propiedades, RODRÍGUEZ MARTÍN 1988, 201-219.

32. CHAVARRÍA 2007, 43-47.

33. GABRIELLI 1995-96, 331-377; GARCÍA MORENO 1974.

34. *Theodosius natione Spanus de provincia Gallaecia civitate Cauca*, (*Hyd.*, 3). J. Arce

derivado en parte de la importancia que este sector peninsular adquirió a partir de Diocleciano en la provisión de la *annona* destinada al abastecimiento de los ejércitos del *limes*³⁵. Ello explicaría, por ejemplo, que en muchas de las villas situadas en la zona del Duero aparezcan importantes cantidades de mármoles de revestimiento, como en Las Pizarras (Coca, Segovia), en Noheda (Cuenca), en Carranque (Toledo), en Quintana del Marco (León), etc.³⁶

De todos modos, para conocer los motivos y tendencias decorativas de las villas tardorromanas hispanas es la arqueología la fuente principal que tenemos. Sin embargo, y por lo que respecta a su decoración arquitectónica, y concretamente a sus capiteles, la descontextualización en que se presentan muchas piezas obliga a extraer conclusiones generales partiendo de un número escaso de piezas. Además, la cronología avanzada de algunos capiteles localizados en las inmediaciones de algunas villas hace suponer, como veremos más adelante, su procedencia más bien de alguna construcción, frecuentemente iglesias, levantada con posterioridad al abandono de estas residencias³⁷. De hecho, a partir del s. V dC. muchas villas hispanas fueron abandonadas, o convertidas en espacios destinados a la producción y almacenaje³⁸, siendo pocas las que quedaban en pie todavía en el s. VI dC.³⁹

En el análisis de la decoración arquitectónica de estas villas tendremos en cuenta algunos de los fenómenos que determinan más claramente su configuración; como el reaprovechamiento de materiales antiguos altoimperiales o la realización *ex novo* de

supone que las propiedades vinculadas a la familia de Teodosio se localizarían en realidad en la Lusitania, ARCE 1994, 154; ARCE 2005, 45.

35. Ver al respecto: FERNÁNDEZ OCHOA, MORILLO CERDÁN 2002, 584-585; FERNÁNDEZ OCHOA, MORILLO CERDÁN 2005, 299-340; FERNÁNDEZ OCHOA, MORILLO, SALIDO 2011, 265-286.

36. REGUERAS GRANDE 2013, 48.

37. CHAVARRÍA 2004; CHAVARRÍA 2005; CHAVARRÍA 2009, 157-158; RIPOLL, ARCE 2001; BROGIOLO 1994; BROGIOLO 1996; BROGIOLO 2006, 253-273. Algunos de estos edificios de culto estarían financiados por las aristocracias laicas. Podemos citar el caso de algunos miembros de la aristocracia de Roma que prefirieron invertir sus recursos económicos en la construcción de edificios de culto: el senador Pammachius fundó un *xenodochium* y la basílica dedicada a S. Giovanni e Paolo en el monte Celio de Roma; Vestina fundó una basílica y un *titulus*; el senador Longinianus, amigo de San Agustín y *praefectus urbi* el 401-402 dC., fundó el baptisterio de Santa Anastasia; el patricio Marinius, prefecto del pretorio el 422 y cónsul el 423, junto con su mujer Anastasia y su hijo Gallus, colaboraron en el embellecimiento de la basílica de San Pedro en el Vaticano, etc., GUIDOBALDI 1993, 69-83.

38. Según T. Lewit, las villas seguirían estando ocupadas por los mismos propietarios que, sin embargo, habrían cambiado ahora su estilo de vida; ya no valorarían los grandes espacios de autorepresentación ni el uso de materiales de gran riqueza, LEWIT 2003, 260-274.

39. WICKHAM 2009, 673.

su decoración, según los criterios estéticos desarrollados por los talleres peninsulares tardorromanos o inspirándose en algunos modelos constantinopolitanos.

El reaprovechamiento de material decorativo arquitectónico en las villas

El reaprovechamiento de material arquitectónico en las villas hispanas no fue un fenómeno muy difundido debido a diversos motivos, como el desarrollo de esta práctica principalmente a partir del s. V-VI dC.⁴⁰, momento en que gran parte de las villas, enriquecidas y monumentalizadas entre finales del s. III dC. y el s. IV dC., se encontraban inmersas en un proceso de abandono o de conversión en estructuras destinadas a la producción o al almacenaje (Cuadro 1), o la mayor difusión de este fenómeno en un primer momento en ambiente urbano⁴¹, más próximo a los lugares de extracción y almacenamiento de las *spolia*⁴².

De hecho, las tres residencias hispanas extraurbanas en las que se documenta la presencia de capiteles reaprovechados se localizan muy próximas a grandes ciudades (fig. 1) –Cercadilla a 600 m de las murallas de Córdoba, Centcelles a 4 km. de Tarragona y Els Munts a algo más de 10 km. de esta ciudad–. Efectivamente, podemos pensar que en este primer momento el acceso a los materiales procedentes de edificios públicos caídos recientemente en desuso estaría limitado a las aristocracias de más alto rango⁴³. Cercadilla, levantada a finales del s. III dC. e interpretada como una

40. DOMINGO 2012a.

41. VIZCAÍNO 2002, 207-220; DOMINGO 2011b, 733-786; GURT, DIARTE 2011, 7-22; DOMINGO 2012a, 278-291.

42. Los elementos arquitectónicos procedentes del desmonte de edificios en época tardorromana eran depositados muchas veces en almacenes surgidos en torno a las grandes ciudades, como los localizados en Roma, Ostia, Porto, PENSABENE 1998, 1-56; PENSABENE 2007, 387-430, o Tárraco, DOMINGO 2011b, 760-761.

43. En un primer momento parece que la pertenencia a la aristocracia pudo jugar un papel determinante en la disponibilidad de *spolia*, principalmente si éstas procedían del desmonte de edificios públicos de época romana. Por ejemplo, entre finales del s. V dC. e inicios del s. VI dC. el *patricius* y *vir inlustris* Albinus, miembro de la familia *Caecina Decii*, una de las más importantes *gentes* de la aristocracia senatorial, cónsul el 493 dC. y *Prefectus Pretorio* entre el 500-503 dC., pidió permiso para ampliar su *domus* situada entre el foro de Augusto y el de Nerva. Para realizar esta ampliación procedió al desmonte de una parte del templo de *Mars Ultor*, tal como testimonia una inscripción grabada sobre la base de uno de los tambores de mármol de los fustes en que puede leerse: *Pat(rici) Deci*. El uso del genitivo indicaría que se trata de una marca de propiedad del mármol, MENEGHINI, SANTANGELI 2004, 179. También en Roma, durante el s. V dC., parece que los evergetas privados tuvieron ciertas dificultades para abastecerse de elementos decorativos reaprovechados. Ello explicaría, por ejemplo, que en las iglesias pequeñas, como S. Vitale, S. Clemente o S. Sisto Vecchio, así como en *domus* privadas, se utilizasen principalmente capiteles compuestos realizados *ex novo*, mientras que en las grandes iglesias de la ciudad, muchas de ellas promovidas por la casa imperial o el papado, fuesen numerosos los capiteles

villa o un palacio imperial vinculado a Maximiano Hercúleo⁴⁴, ilustra perfectamente esta situación, pues en ella se utilizaron muy probablemente las columnas del *porticus in summa cavea* del teatro romano de Córdoba, sistemáticamente desmontado en la segunda mitad del s. III dC.⁴⁵, además de otras piezas procedentes seguramente del desmonte del *forum adiectum* y del recinto del templo de la C/ Claudio Marcelo de la misma ciudad⁴⁶. Por otro lado, la ausencia prácticamente total de material decorativo procedente de este conjunto tardorromano podría ser debida a un sucesivo desmonte de este complejo⁴⁷, documentado arqueológicamente a finales del s. VIII dC., vinculado quizás con la construcción del primer oratorio de la Mezquita de Córdoba, levantado por Abd al-Rahmán I en el 786-787 dC.⁴⁸

Una situación similar parece documentarse en Centcelles, erigida a 4 km. de Tarragona, en el s. IV dC. o inicios del s. V dC., como apuntarían las últimas investigaciones⁴⁹. Este conjunto arquitectónico, interpretado tradicionalmente como

reaprovechados, PENSABENE 1998, 54. Una situación parecida parece documentarse también en Tarragona, ver: DOMINGO 2011b, 744-750.

44. Este conjunto residencial se articula en torno a una gran exedra de 109 m de diámetro a la que se abren diversos cuerpos arquitectónicos, entre los que resalta una gran aula de representación de 22,5 x 4,85 m. Su construcción a finales del s. III dC. ha permitido a R. Hidalgo vincular los restos con la residencia del emperador Maximiano Hercúleo entre los años 296-297 dC., periodo que transcurrió en Hispania, HIDALGO 1996, 151. Otros autores vinculan Cercadilla con la residencia de algún alto cargo de la ciudad, quizás el gobernador, ARCE 1997, 293-302; ARCE 2006a, 14, e incluso del obispo Osio que la utilizaría como palacio episcopal, MARFIL 2000, 117-141. La villa sufrió algunas reformas posteriores y la cristianización de algunos espacios, quizás con la localización aquí de la basílica martirial de San Acisclo, SÁNCHEZ VELASCO 2011, 220-221.

45. MONTERROSO 2002, 150-151.

46. PEÑA 2010, 154.

47. Proceden de este yacimiento un fragmento de fuste de mármol hallado en el criptopórtico, otro fragmento de fuste de caliza localizado en el aula basilical norte y dos basas áticas además de un fragmento de fuste acanalado de mármol blanco con vetas grises y varios fragmentos de capiteles procedentes de las termas, HIDALGO 1996, 37-38, 130-132; HIDALGO *et al.* 1996, 31; PEÑA 2010, 155. Con una cronología posterior a la construcción del edificio proceden algunos pocos elementos que pueden fecharse entre finales del s. V dC. y el s. VII dC., como una pilastra-placa, dos frisos decorados, un fragmento de tabla, quizás una mesa de altar, y una columna monolítica. Elementos que nos hablan de la conversión de este espacio en un lugar de culto, SÁNCHEZ VELASCO 2006, 203-204; SÁNCHEZ VELASCO 2011, 217-218; BERMÚDEZ 2011, 277-306. Un expolio similar, interpretado como consecuencia del desmonte sistemático para la obtención de *spolia*, se documenta en otros edificios hispanos, como en las dos basílicas localizadas en la necrópolis paleocristiana de Tarragona, LÓPEZ VILAR 2006, 120; DOMINGO 2011b, 750-753.

48. HIDALGO 2004, 103-104. En contra de esta posibilidad: PEÑA 2010, 154-156.

49. REMOLÀ 2002, 106; REMOLÀ, PÉREZ 2013, 168.

un mausoleo imperial, la residencia de un miembro de la aristocracia de Tàrraco o de un obispo⁵⁰, podría haber formado parte, según una reciente interpretación, del área central de un campamento militar erigido por los ejércitos romanos enviados a Hispania a inicios del s. V dC. para recuperar el conjunto de la diócesis para el Imperio de Occidente. De hecho, la epístola 11* de Consencio menciona varias veces en Tàrraco al *comes Hispaniarum* Asterio y su *praetorium* localizado en las inmediaciones de la ciudad⁵¹. De este conjunto procede muy poco material de su decoración arquitectónica, entre el que destaca un fragmento de pequeño capitel⁵² y una basa compuesta realizada con mármol de Luni (fig. 2) que presenta los ángulos del plinto recortados. Ésta corresponde a una pieza claramente reaprovechada y muy similar tipológicamente a los ejemplares procedentes del foro provincial de Tàrraco⁵³, que en este mismo momento estaba siendo desmontado⁵⁴. También se conserva en la zona un fragmento de arquitrabe monumental, hecho en piedra local de Santa Tecla, que en origen presentaba una gran inscripción de la que únicamente se conserva parte de una letra M. Esta pieza pudo haber pertenecido a un monumento funerario, aunque no sabemos si originario de la villa o llevado desde Tàrraco⁵⁵.

La tercera villa en la que se documenta el uso de *spolia* es Els Munts, a algo más de 10 km. de Tàrraco. La fase de mayor prosperidad corresponde al s. II dC., aunque siempre ha existido un intenso debate acerca de la existencia de una fase tardorromana: mientras algunos indicios parecían apuntar esta posibilidad, como algunas estructuras arquitectónicas de los baños meridionales⁵⁶, la aparición de una necrópolis a 100 m de la villa en uso hasta el s. VI-VII dC.⁵⁷ o la tipología de los capiteles procedentes del segundo piso del ambulacro norte, fechados en un primer

50. Acerca de la polémica que existe en torno a este edificio ver: ARCE 2002; GALDÓN 2003, 171-254; ARBEITER 2004, 221-229; SOTOMAYOR 2006a, 143-173; SOTOMAYOR 2006b, 143-147; ARCE 2006b, 131-141.

51. Acerca de esta hipótesis ver: REMOLÀ, PÉREZ 2013, 161-186.

52. Este capitel, que puede fecharse en el s. VI dC., se inspira en algunas producciones orientales y podría formar parte de un *stipes* de altar, DOMINGO 2010, 145-150. De hecho, en la gran sala con cúpula de la villa existía en 1151 una *ecclesia de Sent Seles*, SCHLUNK, HAUSCHILD 1962, 12, quizás en el mismo lugar donde podría haber existido una iglesia visigoda y a la que podrían haber pertenecido, según P. Palol, el jarro litúrgico de fabricación itálica hallado en la partida de La Grassa, muy cerca de Centcelles, con 800 trientes de oro en su interior, los últimos pertenecientes a Chindasvinto, PALOL 1953, 76.

53. DOMINGO 2011b, 811.

54. AQUILUÉ 1983; HAUSCHILD 1983, DUPRÉ 1989, 125; ROVIRA 1993, 219; MACIAS *et al.* 2008, 287-293.

55. RIT 908; ÁLVAREZ, GUTIÉRREZ, RODÀ 2010, 548, fig. 9.

56. LÓPEZ VILAR 1993, 66.

57. GENERA, MACIAS, TEIXELL 1999, 278-279.

momento en el s. IV dC.⁵⁸, nuevos hallazgos en los años '90 sembraron ciertas dudas, como la aparición en el interior del criptopórtico norte de varios capiteles idénticos a los anteriores bajo un nivel de derrumbe fechado en el s. III dC.⁵⁹. Sin embargo, a partir de una ulterior revisión del material decorativo se desprende que los capiteles serían en realidad de finales del s. IV-V dC.⁶⁰ (fig. 3) (obsérvense además las similitudes que presentan sus hojas con las de un ejemplar procedente de la villa de la Olmeda, de finales del s. IV dC.) (fig. 21). En esta fase tardía se reaprovecharon los fustes del pórtico y los capiteles de lesena de la fase monumental del s. II dC., recortándolos para adaptar sus medidas a las de los nuevos capiteles de lesena realizados *ex novo*, además de algunos fragmentos de capiteles que, por tipología y dimensiones, podrían proceder del desmonte del foro provincial de Tárraco⁶¹.

La presencia de capiteles constantinopolitanos importados en las villas

La importación de capiteles producidos en la órbita de Constantinopla fue muy escasa en Hispania; apenas 8 ejemplares documentados⁶² que contrastan con las numerosas importaciones que se encuentran en otras zonas del Mediterráneo. Además, la mayoría de estos capiteles presentes en Hispania se localizan en edificios para los que no fueron importados originariamente, motivo por el que desconocemos si pertenecieron a alguna villa o a algún edificio urbano, o a alguna construcción de carácter civil o religioso.

De todos modos, la cronología de algunos de estos ejemplares, así como su localización en la zona centro-norte peninsular, donde se concentra un gran número de villas vinculadas a la alta aristocracia, permite plantear hipotéticamente la procedencia de algunos de ellos de diversas villas. Este podría ser el origen, por ejemplo, de los cuatro capiteles constantinopolitanos de tipo corintio, realizados en las canteras de Proconneso entre la época teodosiana y mediados del s. V dC., aunque parcialmente remodelados por artesanos mozárabes, que actualmente se encuentran reaprovechados en la iglesia de San Cebrián de Mazote (Valladolid), levantada en el s. X dC.⁶³ (fig. 4). Su cronología coincide con el momento de monumentalización de

58. BERGES 1969-70, 148-149; RECASENS 1979, 72-74, 133-134, n° 63-65; GIMENO 1991, 1049.

59. TARRATS, MACIAS, RAMON, REMOLÀ 1998, 204-205, 216.

60. DOMINGO 2011a, 17-18, n° 6-10.

61. Estas piezas, inéditas, se encuentran actualmente en estudio.

62. Sobre las importaciones de capiteles bizantinos en Hispania ver: SCHLUNK 1964, 234-254; DOMINGO 2011a; DOMINGO 2012b, 1261-1278. Estos capiteles bizantinos deben ponerse en relación con la presencia de una aristocracia que vive principalmente en la zona del valle del Duero, donde se documentan la mayoría de las importaciones, DOMINGO 2012b, 1261-1278.

63. NOACK 1985, tav. 75a-f, 76a-f; DOMINGO 2011a, n° 795-798; DOMINGO 2013,

muchas de las villas hispanas situadas en esta zona peninsular⁶⁴, aunque sus medidas, con una altura de entre 47-58 cm⁶⁵, superan ligeramente la media de los capiteles procedentes de las villas (Cuadro 1), siendo los más parecidos en dimensiones aquéllos procedentes de la villa de Fortunatus (Huesca). Por otro lado, un capitel importado de tipo *a medaglione*, cuya producción se sitúa entre la segunda mitad del s. V dC. y la primera mitad del s. VI dC.⁶⁶, actualmente reaprovechado como fuente en la localidad de Villagonzalo (Segovia) (fig. 5), ha sido tradicionalmente asociado a una supuesta villa que se situaría en la misma localidad, quizás en el yacimiento tardoantiguo conocido como Las Pizarras, a escasos 4 Km de Coca⁶⁷. De todos modos, la cronología avanzada de esta pieza podría sugerir más bien su procedencia de alguna iglesia levantada en la zona.

El resto de capiteles bizantinos importados pertenecen a un momento cronológico probablemente demasiado tardío como para suponerlos procedentes de alguna villa. Entre estos ejemplares destaca un capitel reaprovechado en la iglesia mozárabe de Santa María de Bamba (Valladolid)⁶⁸, idéntico al ejemplar de Villagonzalo (fig. 6), otro capitel situado en la iglesia del Cristo de la Vega de Toledo, del tipo denominado *con dos coronas* y cuya cronología puede situarse en el s. V-VI dC.⁶⁹ (fig. 7), y, aunque fuera de la península, un capitel *a imposta* bizantino conservado en el Museo Diocesano de Mallorca, de la segunda mitad del s. VI-VII dC.⁷⁰ (fig. 8).

554, tipo 3. Acerca de este tipo de capitel constantinopolitano ver: BARSANTI 1989, 111-125; PENSABENE 2003, 173.

64. Estos capiteles presentan la corona inferior de hojas de acanto reelaborada en época mozárabe por los mismos artesanos que construyeron la iglesia de San Cebrián de Mazote. Un hecho similar se documenta en algunos ejemplares de la misma tipología reutilizados en la iglesia de Santa María *in Domnica* de Roma, construida en el s. VIII dC. y remodelada en la primera mitad del s. IX dC. Este hecho indicaría que los capiteles llegaron a Roma en el s. V dC. en un estado de semielaboración y que no fueron totalmente terminados hasta su última reutilización en la iglesia romana, quizás habiendo permanecido por un largo periodo de tiempo depositados en un almacén, PENSABENE 2003, 173-176. Por tanto, tampoco puede excluirse la posibilidad que los ejemplares de S. Cebrián de Mazote fueran adquiridos en el s. X dC. en el mismo almacén de Roma, siendo importados a Hispania en época mozárabe, DOMINGO 2011b, 734-735; DOMINGO 2012b, 1264.

65. NOACK-HALEY 1991, nº 5.2, 5.3, 5.7, 5.8.

66. BARSANTI 1989, 135-138; BLANCO GARCÍA 1997, 390, fig. 1; DOMINGO 2011a, nº 629.

67. PÉREZ *et al.* 2012, 155, fig. 4.

68. SCHLUNK 1945, 193, fig. 23; DOMINGO 2011a, nº 642.

69. DOMINGO 2011a, nº 538.

70. SCHLUNK 1947, 243. Los capiteles bizantinos que se encuentran en la zona de Barcelona, entre los que destaca un ejemplar procedente de la iglesia de San Polyeuktos de Constantinopla, llegaron seguramente durante el Medioevo, por lo que no pueden considerarse importaciones antiguas, SCHLUNK 1964, 234-254; HARRISON 1973, 297-300; DOMINGO 2011a, 27, nº 55-60; DOMINGO 2012b, 1265-1267, 1233-1238.

Finalmente, pueden citarse algunos ejemplares de lesena procedentes del yacimiento de Gabia la Grande (Granada), probablemente un baptisterio subterráneo del s. V dC. vinculado de algún modo con la cercana villa de la Daragoleja⁷¹ (fig. 9). Éstos, que pueden fecharse entre la segunda mitad del s. IV-V dC.⁷², se decoran mediante hojas de acanto de tipo oriental tallados según la técnica denominada *champlevé*, que determina la representación de los motivos decorativos en dos planos, el superior liso y el inferior simplemente desbastado para permitir la aplicación seguramente de una capa de estuco pintado⁷³, un tipo de talla que se desarrolla sobretodo en el s. V dC. en Chipre aunque aparece también en diversos lugares principalmente de la zona oriental del Mediterráneo⁷⁴.

Reinterpretación de modelos constantinopolitanos por parte de talleres hispanos

A pesar de la escasez de importaciones de capiteles constantinopolitanos, estos modelos fueron imitados o reinterpretados por algunas producciones locales peninsulares⁷⁵. Un fenómeno que, sin embargo, se produjo con mayor frecuencia a partir del s. VI dC.⁷⁶

71. CABRÉ 1923; SOTOMAYOR, PAREJA 1979, 425.

72. GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, 202, nº 893; DOMINGO 2011a, nº 143, probablemente también el nº 144-145.

73. METZGER 1980, 545.

74. BOYD 1982, 313; BOYD 1999, 62. Este tipo de talla se documenta en algunas producciones orientales del s. II-III dC., mientras que en el s. IV dC. se difunde por algunas ciudades del norte de África, como Sabratha, BONACASA 1991, 202, nº 3, fig. 98a-b. En Hispania, además de los ejemplares de Gabia la Grande existe un fragmento de capitel de Itálica, AHRENS 2005, 104, 175, nº G27, tav. 41d, ciudad de la que proceden también ocho relieves de mármol blanco tallados según la misma técnica, GARCÍA Y BELLIDO 1949, 390-391, nº 394; BOYD 2005, 443-454.

75. Gran parte de los capiteles que participan de estas influencias se conservan de forma descontextualizada o su cronología es demasiado avanzada para atribuirlos a una villa. Entre estas producciones destacan por su calidad un capitel de finales del s. VI-VII dC. reutilizado en la iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo, que reinterpreta el modelo corintio bizantino denominado con *hojas movidas por el viento*, un capitel del s. VII dC. reutilizado en la iglesia del Cristo de la Luz de Toledo, que reinterpreta el modelo *bizonal*, y un capitel de finales del s. VI-VII dC., procedente de Toledo aunque conservado en Madrid, que reinterpreta el modelo de capitel-imposta. Fuera de Toledo puede citarse un ejemplar del Museo Arqueológico de Murcia del s. VI dC., que deriva del modelo *con volutas en V o a lira*, un capitel de la misma cronología procedente de Guadix (Jaén), que deriva del modelo corintio bizantino, y un capitel del s. VI-VII dC. reaprovechado en la iglesia de Talavera la Real (Badajoz), que reinterpreta el modelo *con volutas en V o a lira*. Acerca de estas imitaciones de modelos bizantinos en Hispania ver: DOMINGO 2012b, 1270-1275.

76. DOMINGO 2012a, 291-295.

En las imitaciones/reinterpretaciones de estos modelos se produce de hecho la fusión de tradiciones orientales y autóctonas mediante tres soluciones diversas: adoptando una estructura que recuerda a modelos orientales pero con un tipo de labra y decoración propia de los talleres peninsulares; adoptando hojas de acanto inspiradas en los modelos constantinopolitanos pero conservando una estructura derivada del corintio romano; o adoptando tanto motivos decorativos como estructurales de las producciones orientales. Esta mezcla de tradiciones constantinopolitanas con modelos autóctonos se documenta también en otras regiones mediterráneas periféricas respecto al centro del poder bizantino, como en algunas zonas de Egipto, del norte de Siria o del norte de África⁷⁷.

La llegada de influencias constantinopolitanas a Hispania se produce de forma bastante precoz, como testimonian los capiteles de la villa de Carranque (Toledo). Esta residencia, levantada en el centro peninsular hacia el último tercio del s. IV dC., es una de las villas más lujosas de Hispania y se decora con gran cantidad de mármoles de revestimiento⁷⁸. Este conjunto está formado por diversos edificios entre los que destaca la parte residencial, con forma rectangular y articulada en torno a un peristilo central, un edificio interpretado como un templo, un ninfeo o un mausoleo, y un edificio situado a 400 m al norte de la parte residencial interpretado recientemente como un espacio de representación del propietario de la villa⁷⁹, denominado ahora edificio palacial tardorromano⁸⁰. Este último edificio se articulaba mediante un exonártex a los pies, con un ámbito cuadrilobulado adosado al lado noreste y un corredor al aire libre flanqueado por columnas de mármol⁸¹ que comunicaba el exonártex con la denominada basílica, situada en el otro extremo,

77. PENSABENE 1986, 299, 405-408. En cambio, en las zonas de más fuerte presencia bizantina las imitaciones son muy próximas a los originales, como sucede en Rávena, BECKWITH 1997, 117, o en Alejandría, PENSABENE 1993, 49-71, 172. En Roma también se observan imitaciones de producciones bizantinas donde además algunos ejemplares del s. VI dC., realizados con mármol de Luni, permiten suponer la presencia en esta ciudad de talleres bizantinos, GUIGLIA GUIDOBALDI 2002, 1482-1485.

78. RODÀ 2001, 111-118; GARCÍA-ENTERO, VIDAL ÁLVAREZ 2007, 53-69; GARCÍA-ENTERO, GALÁN, VIDAL 2008, 197-211. Entre los mármoles localizados destacan el porfido rosso, verde egiziano, granito verde della sedia di San Lorenzo, granito bianco e nero, breccia verde pavonazza minuta, granito rosso de Asuán, serpentino, verde antico, cipollino, portasanta, pavonazzetto, breccia corallina, marmor africano y giallo antico. Entre los mármoles hispanos destacan el de Estremoz, Almadén de la Plata y Espejón.

79. GARCÍA-ENTERO, GALÁN, VIDAL 2008, 201.

80. GARCÍA-ENTERO, VIDAL ÁLVAREZ 2012, 141-148.

81. Esta estructura de corredor presenta algunas similitudes con el acceso a la zona de representación del palacio de Diocleciano en Spalato, MARASOVIĆ, BUBLE, MARASOVIĆ, PEROJEVIĆ 2000, 175-238; MARASOVIĆ, MARASOVIĆ, PEROJEVIĆ 2006, 497-506.

con planta de cruz griega y un nártex a los pies.

Es precisamente este edificio de representación el que se decora con mayor riqueza y del que proceden gran parte de los mármoles conservados. Los pórticos que flanqueaban el patio central presentaban columnas con fustes, la mayoría en mármol *pavonazzetto*⁸², que fueron importados a Carranque en época tardoantigua, tal como sugiere la configuración de los *scapos*, alejados del modelo altoimperial formado por un listel y un astrágalo⁸³. Además de los fustes, de este ambiente proceden algunos capiteles de columna realizados en mármol peninsular de Estremoz⁸⁴ y varios ejemplares de pilastra realizados en *pavonazzetto*⁸⁵. Se ha pensado que los capiteles de columna coronarían los fustes del corredor central descubierto⁸⁶.

La configuración de los capiteles de columna (fig. 10), mediante dos coronas de ocho hojas de acanto, los tallos de las volutas dispuestos a modo de guirnalda, el ábaco decorado mediante una superposición de tres bandas así como el tipo de hoja, que genera grandes espacios de sombra con forma ovalada, se inspira claramente en los modelos constantinopolitanos de época teodosiana⁸⁷, concretamente en los ejemplares del orden inferior del arco de Teodosio I levantado en el 391 dC. en Constantinopla⁸⁸. A pesar de ello, los artesanos introdujeron algunas variantes, como las pequeñas columnas que sostienen las volutas, la ausencia de contacto entre las hojas de acanto o los pequeños foliolos que decoran los tallos de las volutas. Por lo que respecta a los ejemplares de lesena (fig. 11), realizados en *pavonazzetto*,

82. De los ocho fustes monolíticos conservados, siete han sido realizados en *pavonazzetto* y un ejemplar en *marmor numidicum*, GARCÍA-ENTERO, VIDAL ÁLVAREZ 2007, 59.

83. Quizás procedan de la gran estación marmoraria de Porto o directamente de las canteras, PENSABENE 2006, 135. Algunos fustes conservan en los imoscapos inscripciones en griego, MAYER 2005, 189-217.

84. RODÀ 2001, 97-98; DOMINGO 2011a, nº 602-605.

85. RODÀ 2001, 98; GARCÍA-ENTERO, VIDAL ÁLVAREZ 2007, 59; DOMINGO 2011a, nº 606-608.

86. Los fustes presentan una altura de 369,5 cm, un diámetro superior de 45,5 cm y un diámetro inferior de 48,5 cm, DOMINGO 2011a, nº 615, mientras que los capiteles presentan una altura de 37,5 cm y un diámetro inferior de aproximadamente 33 cm, DOMINGO 2011a, nº 602. Las respectivas medidas no parecen ajustarse perfectamente, pues si aplicamos las normas de proporcionalidad codificadas por M. Wilson Jones obtenemos que la altura del fuste asociado a estos capiteles según el Esquema A debería ser de 281 cm, según el Esquema B debería ser de 268 cm y según el Esquema C debería ser de 272 cm, WILSON JONES 1989, 35-69. Por otro lado, las dimensiones de estos capiteles sí se ajustan con la de los ejemplares de lesena, cuya altura es de 26,5-29 cm, DOMINGO 2011a, nº 606-608, y que se suponen procedentes del muro de fondo del corredor porticado, GARCÍA-ENTERO, VIDAL ÁLVAREZ 2007, 59.

87. DOMINGO 2011a, 77-78.

88. PENSABENE 1993, nº 460-465.

decorados con dos hojas de acanto espinoso en los ángulos y con un gran medallón central, éstos presentan ciertas afinidades con algunas producciones realizadas por talleres orientales, quizás de Afrodísias, circunstancia que sugiere que podrían haber sido importados⁸⁹.

Los capiteles de Carranque revelan la voluntad del propietario de la villa de asimilar algunas producciones de la órbita de Constantinopla, y al mismo tiempo muestran cómo algunos talleres hispanos conocían ya las producciones teodosianas—recordemos la importación de cuatro capiteles en este momento, hoy conservados en la iglesia de San Cebrián de Mazote— hasta el punto de realizar, utilizando un mármol peninsular, reinterpretaciones de estos modelos. Por tanto, es posible asociar esta villa con un personaje de alto rango o un funcionario de la órbita o círculo de Teodosio⁹⁰.

La configuración de las hojas de acanto de estos capiteles se encuentra también en otras producciones hispanas de este momento: en fragmentos de capitel procedentes de las excavaciones de la Morería en Mérida⁹¹, cuya estructura deriva del modelo corintio romano, en un ejemplar de Mérida de procedencia desconocida⁹² y en un capitel corintizante procedente de la casa de Hylas de Itálica⁹³, todos ellos de entre finales del s. IV dC. e inicios del s. V dC. Un capitel del monasterio de Nuestra

89. RODÀ 2001, 98; DOMINGO 2011a, 78. Presentan grandes similitudes con los ejemplares de la villa de Ivailovgrad, realizados por un taller de Afrodísias, MLADENOVA 1979, 91-94.

90. Algunos autores han querido ver en esta villa la residencia de *Maternus Cynegius*, el que fuera prefecto del pretorio de oriente entre el 386 y 388 dC., en tiempos del emperador Teodosio, FERNÁNDEZ-GALIANO 1999, 487-489. Esta atribución de la villa se basa en la aparición del nombre *Materne* en una inscripción de un mosaico de la zona residencial: EX OFICINA MA-----NI / PINGIT HIRINIVS / VTERE FELIX MATERNE / HVNC CVBICVLVM. “Del taller de Ma...[a]nus; lo ha pintado Hirinio. Que disfrutes felizmente, Materno, este cubículo”, ARCE 1986, 371; MAYER 2005, 195-200. Una hipótesis que, sin embargo, ha sido puesta en duda, ARCE 1986, 365-374. De todas formas, el propietario de la villa podría haber sido un miembro del denominado “clan hispano” o “círculo de Teodosio” que rodearía al emperador en la corte de oriente, recayendo un gran número de cargos de confianza en personajes procedentes de Hispania: MATTHEWS 1975. De todos modos, y aunque los funcionarios hispanos tuvieron ahora un papel más destacado en la corte que en épocas anteriores, BRAVO 1996, 384, algunos autores rechazan hablar de un “clan hispano”, ni familiar ni político: un grupo de hispanos se hallaban en la corte oriental antes del advenimiento de este emperador, y quizás contribuyó a que Graciano escogiese a Teodosio, BRAVO 1996, 386, pero aún así fueron más numerosos, por ejemplo, los funcionarios de origen galo: 12 cargos fueron ocupados por hispanos, 23 por galos, BRAVO 1996, 395.

91. DOMINGO 2011a, nº 383-384.

92. DOMINGO 2011a, nº 388.

93. DOMINGO 2011a, nº 185.

Señora de la Hermida, en Quiroga (Lugo)⁹⁴, reproduce además el mismo esquema compositivo que los ejemplares de Carranque, incorporando incluso las columnas que unen las volutas con la cima de las hojas angulares de la segunda corona, un motivo que no existe en las producciones orientales. De todos modos, las hojas de este ejemplar son más esquemáticas y reproducen un modelo que encontramos preferentemente en torno al s. V dC.

Este tipo de hoja se documenta también, con algunas modificaciones, en los capiteles de otras villas peninsulares situadas preferentemente en el centro peninsular y en la Lusitania; como en la villa de Aguilafuente (Segovia) y de La Sevillana (Badajoz), además de en otros capiteles descontextualizados procedentes del centro peninsular⁹⁵.

Respecto a Aguilafuente, la villa fue remodelada y enriquecida en el s. IV dC., como muestran los mosaicos⁹⁶, y siguió en uso hasta la segunda mitad del s. V dC., cuando comenzaron a aparecer enterramientos dispersos ocupando algunas de sus estructuras, quizás en torno a algún edificio religioso que no conocemos⁹⁷. De ella procede un capitel, hallado en el ala oeste del peristilo, que quizás haya que relacionar con esta fase de reformas de la villa (fig. 12). De todos modos, su estructura recuerda el modelo corintio bizantino, difundido principalmente entre finales del s. V dC. y la primera mitad del s. VI dC.⁹⁸, mientras que la forma de las hojas parece derivar del modelo bizantino con grandes foliolos, por lo que el capitel podría fecharse en el s. VI dC.⁹⁹

Otros ejemplares, que proceden de las inmediaciones de algunas villas, debido a su cronología avanzada deberían atribuirse más bien a lugares de culto levantados en la zona tras el abandono de estas residencias. Así, por ejemplo, de La Sevillana, villa levantada en el s. IV dC., con mosaicos que pueden fecharse en el s. IV-V dC.¹⁰⁰ y con una necrópolis visigoda del s. VI-VII dC.¹⁰¹, procede un capitel del s. VI dC.¹⁰² (fig. 13) que deriva igualmente del modelo corintio

94. SCHLUNK 1977, 202-203, fig. 29-30; DOMINGO 2011a, nº 735.

95. Entre estas producciones podemos destacar dos ejemplares del s. VI dC., uno conservado en la Iglesia de São Gião de Nazaré, en Portugal, y el otro en el Museo de Segovia, procedente del cerro de San Isidro, DOMINGO 2011a, nº 487 y 693 respectivamente.

96. LUCAS PELLICER 1986-87, 219-235.

97. LUCAS, VIÑAS 1997, 239-255; REGUERAS GRANDE 2013, 152.

98. BARSANTI 1989, 111-125.

99. DOMINGO 2011a, nº 623. Algunos autores lo consideran del s. VII dC., LUCAS, VIÑAS 1997, 230.

100. AGUILAR, GUICHARD 1993, 125-151.

101. AGUILAR, GUICHARD 1993, 152-160.

102. DOMINGO 2011a, nº 455. Algunos autores lo consideran del s. IV-V dC., AGUILAR, GUICHARD 1993, 68.

bizantino, aunque la configuración de las hojas es más esquemática que en el capitel de Aguilafuente.

En otras villas hispanas, como Quintanares (Soria) y Fortunatus (Huesca), se observan reinterpretaciones estructurales de modelos bizantinos, mientras que los particulares decorativos, como el tipo de hoja, responden a una tradición autóctona. Por ejemplo, de los Quintanares, villa monumentalizada entre finales del s. III-IV dC., con algunas pequeñas reformas todavía en el s. V-VI dC.¹⁰³, proceden tres capiteles del s. VI dC.¹⁰⁴ (fig. 14) cuya estructura deriva del modelo corintio bizantino, pero con las hojas que cubren la práctica totalidad del cálatos representadas según un esquema completamente alejado de las producciones orientales. De la villa de Fortunatus procede un capitel del s. V-VI dC.¹⁰⁵ (fig. 15) inspirado estructuralmente en el modelo bizantino *con volutas en V o a lira*, ampliamente exportado entre finales del s. V dC. e inicios del s. VI dC.¹⁰⁶. Sin embargo, este capitel mantiene algunas tradiciones locales en los particulares decorativos, como la configuración de las hojas que presentan algunas similitudes con producciones galas del s. IV-VII dC.¹⁰⁷. El capitel, que fue hallado en la parte posterior del ábside de la basílica que se levantó entre finales del s. IV dC. e inicios del s. V dC. aprovechando algunos ambientes del lado sur de la villa, más tarde remodelada en época visigoda con la construcción del ábside semicircular inscrito en un rectángulo y un baptisterio a los pies¹⁰⁸, podría haber pertenecido a este edificio, aunque sus medidas no parecen ajustarse ni con las basas del interior de las naves ni con las del baptisterio¹⁰⁹.

Tradiciones decorativas autóctonas

En la mayoría de las villas tardorromanas hispanas predominan los capiteles cuya estructura deriva de la pérdida de la cohesión formal de los ejemplares canónicos

103. ORTEGO 1977, 289-292.

104. DOMINGO 2011a, nº 624-626. Otros dos capiteles procedentes de esta villa responden a una tradición autóctona, DOMINGO 2011a, nº 627-628.

105. DOMINGO 2011a, nº 68. De esta villa procede otro capitel de pilastra del s. IV dC. que debe relacionarse con la fase de monumentalización de la villa que tuvo lugar en este momento, SERRA RÀFOLS 1943, 28; DOMINGO 2011a, nº 67.

106. BARSANTI 1989, 126.

107. DOMINGO 2011a, nº 68.

108. TUSET 1996, 372-373; PAZ PERALTA 1997, 217.

109. Mientras que el diámetro inferior del capitel es de 29,7 cm, el diámetro de las basas del interior de las naves de la basílica alcanza los 42,5 cm, con una altura de 32 cm, una altura del plinto de 15 cm y una anchura del plinto de 45 cm. Por otro lado, el diámetro de las basas del baptisterio es de 43 cm mientras que su altura es de 34,5 cm, la altura del plinto de 15 cm y la longitud del plinto de 47 cm.

romanos, una tendencia que se acentúa a partir del s. III-IV dC. y que caracteriza gran parte de las producciones tardoantiguas¹¹⁰. En este fenómeno juegan un papel cada vez más importante los talleres locales que producen una gran variedad y diversidad de estilos, circunstancia que dificulta la realización de un análisis de conjunto de todas estas producciones. Basta citar algunos ejemplos para comprobar la gran variedad de tipologías existentes, como los capiteles del s. III-IV dC. de las villas de Faro de Torrox (fig. 16), de Fortunatus (fig. 17), del Hinojal (fig. 18), de Villaricos (fig. 19), de Milreu (fig. 20), estos últimos inspirados en algunos ejemplares del s. II dC. procedentes de la misma villa¹¹¹, y los capiteles de finales del s. IV dC. de la villa de La Olmeda¹¹² (fig. 21), que presentan grandes similitudes con algunos ejemplares de la villa de Els Munts.

A pesar de esta gran diversidad de tipologías es posible observar algunos modelos o tradiciones que, con ciertas variantes, se difunden por determinadas áreas geográficas.

Uno de estos modelos prolifera principalmente en la Lusitania durante el s. III-IV dC. Son capiteles que presentan una corona inferior formada por ocho o cuatro hojas lisas, una segunda corona formada por cuatro hojas lisas angulares encima de las cuales apoyan las volutas y un cálato desprovisto de decoración y coronado por un pronunciado labio. Capiteles de este tipo aparecen en numerosas villas, y también en algunas *domus* urbanas, mostrando que los mismos prototipos se encuentran en ambiente urbano y rural. Podemos citar los ejemplares de la villa de la Dehesa de la Cocosca (Badajoz) (fig. 22), de la que proceden dos fragmentos de capitel de este tipo que pueden fecharse hacia finales del s. III-IV dC., seguramente vinculados a la reforma y monumentalización de esta villa ocurrida en el s. IV dC.¹¹³; de la villa de São Cucufate (Vidigueira, cerca de Beja), de donde procede un capitel que puede fecharse a mediados del s. IV dC. (fig. 23), coincidiendo con la monumentalización de esta villa¹¹⁴; y de la villa de Prado (Valladolid), de donde proceden seis fragmentos de capitel (fig. 24), los únicos de este tipo localizados fuera de la Lusitania, cuya cronología de finales del s. IV-V dC. coincide con la reforma de esta villa a mediados del s. IV dC.¹¹⁵. Otros ejemplares de este tipo proceden de Mérida –dos capiteles de la *domus* romana excavada en la c/ Suárez Soomonte, de la segunda mitad del s.

110. PENSABENE 1973, 238, 286.

111. FERNANDES, GONÇALVES 2010, 163-166, 175.

112. GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, nº 642; DOMINGO 2011a, nº 622. La villa fue ocupada hasta mediados del s. V dC., NOZAL, PUERTAS 1995.

113. DOMINGO 2011a, nº 456-457.

114. DOMINGO 2011a, nº 463.

115. DOMINGO 2011a, nº 616-621. Estos capiteles han sido asociados indistintamente a las columnas del triclinio o del peristilo, PÉREZ RODRÍGUEZ 1997, 144.

III dC.¹¹⁶, y dos ejemplares de procedencia desconocida de entre mediados del s. III dC. y mediados del s. IV dC.¹¹⁷ – y de otras localidades de la Lusitania, conservados fuera de contexto: un ejemplar de Badajoz de finales del s. III-IV dC.¹¹⁸ y varios ejemplares de Portugal que pueden fecharse a finales del s. III-IV dC. que proceden de las localidades de Vila Viçosa, Mértola, Estremoz, Beja, Conímbriga¹¹⁹ y Faro¹²⁰.

En la zona noreste peninsular son frecuentes las villas cuyos capiteles presentan similitudes con producciones de la Galia, y una tendencia que sigue documentándose todavía en el V-VI dC. y que debe relacionarse seguramente con probables edificios de culto. Podemos citar, por ejemplo, los dos capiteles de la villa de Villagrassa (Lérida) (fig. 25), del s. IV-V dC.¹²¹, que pueden vincularse a la monumentalización de esta residencia hacia el s. V dC.¹²². Éstos presentan dos coronas de cuatro hojas y el cálato decorado mediante una sucesión de bandas formadas por listeles inclinados alternativamente hacia la derecha y hacia la izquierda. Este motivo, así como la prolongación de los ángulos del ábaco hasta la cima de las hojas angulares de la segunda corona, a modo de pequeños tabiques, es frecuente en algunas producciones de la Galia¹²³. También de la villa de El Romeral (Lérida) procede un capitel que podría fecharse hacia el s. V-VI dC.¹²⁴ (fig. 26), cuya cronología no permite asegurar su pertenencia a la villa, monumentalizada entre la segunda mitad del s. IV dC. y la primera mitad del s. V dC.¹²⁵, que presentan grandes similitudes con algunos ejemplares de Jouarre y de Mienne¹²⁶. De la villa de Paret Delgada (Tarragona) (fig. 27), destruida por un incendio entre finales del s. IV dC. e inicios del s. V dC.¹²⁷, procede un capitel del s. VI dC.¹²⁸ que debería atribuirse a algún espacio de culto levantado reaprovechando algunas de sus estructuras arquitectónicas. Éste presenta grandes similitudes con un ejemplar del s. VI dC. procedente de Saint-Romain de Blaye¹²⁹, otro ejemplar conservado en el *Hôtel de Ville* de Saint-Sever, un ejemplar

116. DOMINGO 2011a, nº 362-363.

117. DOMINGO 2011a, nº 404, 419.

118. DOMINGO 2011a, nº 513.

119. DOMINGO 2011a, nº 514-518.

120. DOMINGO 2011a, nº 182.

121. DOMINGO 2011a, nº 62-63.

122. PITA 1969, 59; NAVARRO 1999, 144.

123. FOSSARD 1947, 68-85, pl. VII, 5; CABANOT 1993, 113-114.

124. DOMINGO 2011a, nº 64.

125. DÍEZ-CORONEL, PITA 1965, 356.

126. FOSSARD 1947, fig. 8e y 10f, respectivamente.

127. OLLÉ, VALLVERDÚ 2000, 225.

128. DOMINGO 2011a, nº 15.

129. LACOSTE 1977, fig. 1.

del Museo de Moissac¹³⁰ y un ejemplar reutilizado en el baptisterio de Saint-Jean de Poitiers¹³¹. Es probable incluso que esta pieza hubiera sido importada directamente de la Galia, pues podría haber sido realizada utilizando mármol de Saint-Béat¹³².

En la zona del levante peninsular se difunde otro modelo de capitel que aunque conserva una estructura derivada del modelo corintio canónico romano (algunos ejemplares presentan todavía los caulículos, las volutas y las hélices, motivos que habían ido desapareciendo a partir del s. III-IV dC.¹³³), la estructura de sus hojas se aleja completamente de la tradición clásica romana: éstas adoptan una forma muy estilizada, generalmente con un potente nervio central formado por dos listeles y con los lóbulos y foliolos reducidos a simples incisiones muchas veces con forma de media luna. Este es el caso de los dos capiteles procedentes de la villa de La Toscana (Jaén) (fig. 28), monumentalizada en el s. IV dC. y encima de la cual se erigió en el s. V-VI dC. una estructura con planta de cruz griega que ha sido interpretada como una basílica¹³⁴. De este edificio proceden tres fustes decorados con bandas longitudinales¹³⁵ que ligán perfectamente con las dimensiones de los capiteles que pueden fecharse también en el s. V-VI dC.¹³⁶. Ejemplares prácticamente idénticos a éstos y, por tanto, realizados seguramente por un mismo taller en el s. V-VI dC., proceden de la villa de La Alberca (Murcia)¹³⁷ (fig. 29), aunque seguramente pertenecen a un *martyrium* erigido en el s. IV dC. en sus inmediaciones¹³⁸, puesto que sus medidas coinciden perfectamente con las de un fuste que procede de allí¹³⁹.

Estos capiteles presentan similitudes con otros ejemplares ligeramente más tardíos procedentes la mayor parte de basílicas cristianas: como un ejemplar de la basílica de Cap des Port en Menorca, del s. V dC.¹⁴⁰; un ejemplar del s. V-VI dC. aparecido fuera de contexto en Segóbriga (Cuenca)¹⁴¹; dos ejemplares procedentes del complejo episcopal de Barcelona, de la primera mitad del s. VI dC.¹⁴²; un capitel de entre mediados del s. VI dC. e inicios del s. VII dC. procedente de la

130. CABANOT 1972, fig. 18 y fig. j, respectivamente.

131. LARRIEU 1964, nº C.33.

132. AA.VV. 2009, 71, nº 2.21.

133. DOMINGO 2005b, 129.

134. CORCHADO 1967, 157-159.

135. MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986, nº 62.

136. DOMINGO 2011a, nº 147-148.

137. DOMINGO 2011a, nº 128-129.

138. RAMALLO 1984, 33.

139. LLOBREGAT 1985, 393.

140. DOMINGO 2011a, nº 52.

141. DOMINGO 2011a, nº 648.

142. DOMINGO 2011a, nº 26-27.

basílica de Aljezares (Murcia)¹⁴³ (fig. 30); dos capiteles enteros y varios fragmentos de finales del s. VI-VII dC. de la basílica del Tolmo de Minateda (Albacete)¹⁴⁴; y un capitel-impоста del s. VII dC. aparecido fuera de contexto en la ciudad de Begastri (Murcia)¹⁴⁵.

Conclusiones

A pesar de las grandes diferencias estilísticas que se observan entre los capiteles de las villas hispanas, provocadas por el trabajo de distintos talleres locales, es posible observar, como hemos visto, algunas tendencias geográficas: en la Lusitania, por ejemplo, se encuentra un numeroso grupo de ejemplares que derivan del modelo corintizante romano, en el levante peninsular del modelo corintio romano, en el centro y centro-norte peninsular de los modelos constantinopolitanos y en el noreste peninsular de las producciones galas.

A estas tendencias decorativas se suma el fenómeno del reaprovechamiento de material arquitectónico que, aunque escasamente documentado, aparece generalmente en grandes residencias próximas a importantes núcleos urbanos. Es posible que la pertenencia de algunos de sus propietarios a importantes miembros de la aristocracia, que seguirían vinculados a la vida pública y administrativa de las ciudades, facilitara el acceso a las *spolia* en un momento en que comenzaban a abandonarse algunos espacios públicos de las ciudades. Recordemos en Hispania los casos de Cercadilla, en cuya construcción se reutilizaron seguramente elementos procedentes del teatro y del foro de Córdoba y de la villa de Centcelles, en la que apareció una basa procedente muy probablemente del foro provincial de Tárraco. Quizás la práctica del reaprovechamiento fue potenciada en algunos casos por la voluntad de estas elites de apropiarse de algunos elementos procedentes de los antiguos espacios de representación de las ciudades, para colocarlos ahora en sus villas privadas, convertidas en los nuevos lugares de representación del *dominus*.

Otro fenómeno destacado es la presencia en algunas villas, principalmente del centro y centro-norte peninsular, alejadas de los principales núcleos urbanos, de imitaciones y reinterpretaciones de modelos constantinopolitanos realizados por talleres locales, una práctica que liga con la adopción por parte de algunas de estas aristocracias terratenientes de costumbres cortesanas¹⁴⁶. Basta pensar en la villa de

143. DOMINGO 2011a, nº 118.

144. DOMINGO 2011a, nº 135-136.

145. DOMINGO 2011a, nº 115.

146. Algunos propietarios de grandes villas se hicieron representar en mosaicos o pinturas engalanados con ricos vestidos e imitando en sus actividades y poses al mismo emperador, SARNOWSKI 1978, 115-116, fig. 2; MACCORMACK 1981; SCOTT 2004, 39-65; MAC MULLEN 1964a.

Carranque, de donde proceden algunos capiteles de lesena importados y diversos ejemplares de columna realizados por artesanos locales que se inspiraron en los modelos de la corte de Teodosio.

Esta práctica pudo suplir de algún modo los enormes costes que debía implicar la importación de capiteles producidos por los talleres imperiales¹⁴⁷, de los que se documentan poquísimos ejemplos en Hispania: recordemos los ejemplares de lesena documentados en Carranque, muy probablemente piezas importadas, los cuatro ejemplares hoy reaprovechados en el interior de la iglesia de San Cebrián de Mazote, de los que desconocemos su procedencia original aunque su cronología liga con el periodo de monumentalización de muchas villas, o los ejemplares labrados según la técnica denominada *champlevé* procedentes del yacimiento de Gabia la Grande, una estructura interpretada como un baptisterio subterráneo que podría relacionarse con la cercana villa de la Daragoleja. Una situación similar se observa en la Galia, donde uno de los pocos capiteles importados se localiza en una de las villas más ricas, en Chiragan à Martres-Tolosane, a 60 km al sur de Toulouse¹⁴⁸. Se trata de un ejemplar de lesena que puede relacionarse con algunas producciones de Asia Menor de época tetrárquica¹⁴⁹. En el resto de las villas de la Galia predominan los capiteles realizados por talleres locales en mármol blanco procedente de las canteras pirenaicas de Saint-Béat¹⁵⁰.

147. La fuente principal para conocer el coste económico del transporte de mercancías es el *Edictum Diocletiani et Collegarum de pretiis rerum venalium*, redactado a inicios del s. IV dC. Según este documento transportar, por ejemplo, 1200 libras de peso (= 388 Kg.) por tierra tenía un coste de 20 denarios por milla, GIACCHERO 1974, 287. El coste del transporte variaba, obviamente, en función del volumen/peso del material transportado y del medio utilizado –por tierra, mar o mediante un sistema mixto. Acerca del cálculo del coste del transporte de materiales de construcción ver: DELAINE 1997, 210-211; BARRESI 2003, 175; MAR, PENSABENE 2010, 527, 531.

148. CAZES 1999, 81-82; BALMELLE 2001, 223, fig. 113.

149. KRAMER 1997, 73-78. Algunas de estas producciones fueron importadas a Roma, como los ejemplares de Santa Maria Antiqua del s. IV dC., KRAMER 1997, 126-127, nº 7-8, pl. 1-2. De la villa de Chiragan procede también una importante colección de estatuas formada por más de 100 ejemplares, algunas de ellas de época altoimperial además de cuatro retratos dinásticos de época tetrárquica, CAZES 1999, 73-147. El estudio de estas estatuas ha permitido observar cómo algunas de ellas podrían haber sido realizadas hacia el 200 dC. por un taller de Afrodísias que utilizó el mármol pirenaico de Saint-Béat, por lo que muy probablemente algunos artesanos se desplazaron a la Galia para realizar este trabajo, BERGMANN 1995, 197-205; BERGMANN 1999.

150. BALMELLE 2001, 207-208. Sobre los capiteles de estas villas ver p. 208-225. Predominan en ellas los capiteles de pequeño tamaño, de 22-26 cm de altura y un diámetro para los fustes de 15-20 cm, quizás decorativos. También se documentan ejemplares de 30-49 cm procedentes de pórticos. La mayoría de los capiteles son de tipo corintio aunque también

Consecuentemente, en la mayoría de las villas hispanas predomina la presencia de capiteles producidos por talleres locales que han perdido la plasticidad y la naturalidad de las producciones de época clásica. Y cuando buscan reproducir algunos de los modelos más prestigiosos del momento, como las producciones de los talleres imperiales de la corte de Constantinopla, realizan solamente reinterpretaciones de ellos, casi caricaturas representadas de forma muy esquemática y simplificada. De todos modos, estas producciones proceden muchas veces de contextos arquitectónicos en los que predominan ricos revestimientos de mármol, como demuestra el ejemplo Carranque, en un contexto de gran suntuosidad y riqueza como el que nos describen algunos textos citados al inicio de este estudio.

son frecuentes los ejemplares compuestos con hojas lisas, como los procedentes de Saint-Bertrand-de-Comminges, de Saint-Just-de-Valcabrère, de Saint-Pierre-de-Clairac y de la villa de Pouzac, según un modelo bien documentado en Roma, PENSABENE 1986, 324-333.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. *Tàrraco, pedra a pedra. Catálogo de la Exposición*. Tarragona, 2009.
- AGUILAR SÁENZ, A.; GUICHARD, P. *Villas romaines d'Estrémadure. Doña María, La Sevillana et leur environnement*. Madrid, 1993.
- AHRENS, S. *Die Architekturdécoration von Italica*. Madrid, 2005 (*Iberia Archaeologica*, 6).
- ALFÖLDY, G. *Storia sociale dell'antica Roma*. Bologna, 1987.
- ÁLVAREZ, A.; GUTIÉRREZ, A.; RODÀ, I. "Las rocas ornamentales en las provincias del imperio: el caso del broccatello y la piedra de Santa Tecla". CAMPOREALE, S.; DESSALES, H.; PIZZO, A. (eds.), *Arqueología de la Construcción II. Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias orientales*, Anejos AEspA LVII, (Certosa di Pontignano, Siena 2008), Madrid-Mérida 2010, p. 539-544.
- AMENGUAL, J. "L'església de Tarragona al començament del segle V, segons la correspondència de Consentius a sant Agustí". *Randa*, 16 (1984), p. 5-17.
- AQUILUÉ, J. *La sede del Col·legi d'Arquitectes: una intervenció arqueològica en el centre històric de Tarragona*. Tarragona, 1983.
- ARBEITER, A. "Las túnicas no son clámides. Réplica a un enunciado sobre Centcelles de J. Arce". *Anas*, 17 (2004), p. 221-229.
- ARCE, J. "El mosaico de las Metamorfosis de Carranque". *MM*, 27 (1986), p. 365-374.
- ARCE, J. "Mercados rurales (nundinae) en la Hispania Tardorromana". *Homenatge a M. Tarradell*, Barcelona, 1993, p. 867-871.
- ARCE, J. *El último siglo de la España romana: 284-409*. Madrid, 1994.
- ARCE, J. "Emperadores, palacios y villae (a propósito de la villa romana de Cercadilla, Córdoba)". *Antiquité Tardive*, 5 (1997), p. 293-302.
- ARCE, J. *Mérida Tardorromana (300-580 dC)*. Mérida, 2002 (*Cuadernos Emeritenses*, 22).
- ARCE, J. "La villa romana de Carranque: identificación y propietario". *Gerion*, 21 (2003), p. 17-30.
- ARCE, J. *Bárbaros y romanos en Hispania (400-507 A.D.)*. Madrid, 2005.
- ARCE, J. "Villae en el paisaje rural de Hispania romana durante la antigüedad tardía". CHAVARRÍA, A.; ARCE, J.; BROGIOLO, G. P. (eds.), *Villas Tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, Madrid, 2006a, p. 9-15 (*Anejos de AEspA*, XXXIX).
- ARCE, J. "Obispos, emperadores o propietarios en la cúpula de Centcelles". *Pyrenae*, 37.2 (2006b), p. 131-141.
- BALMELLE, C. *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine. Société et culture de l'Antiquité tardive dans le Sud-Ouest de la Gaule*. Bordeaux – Paris, 2001.
- BARRESI, P. *Provincia dell'Asia Minore. Costo dei marmi, architettura pubblica e committenza*. Roma, 2003.
- BARSANTI, C. "L'esportazione di marmo dal Proconnesio delle regione pontiche durante il IV-VI secolo". *Rivista dell'Istituto nazionale di archeologia e storia dell'arte*, serie III, año XII (1989), p. 91-220.
- BECKWITH, J. *Arte Paleocristiano y Bizantino*. Madrid, 1997.
- BERGES, M. "Informe sobre els Munts". *Butlletí Arqueològic*, 1969-1970, p. 140-150.
- BERGMANN, M. "Un ensemble de sculptures de la villa romaine de Chiragan, oeuvre de sculpteurs d'Asie Mineure, en marbre de Saint-Béat?". *Les marbres blancs des Pyrénées. Approches scientifiques et historiques*, Saint-Bertrand-de-Comminges, (1995), p. 197-205.
- BERGMANN, M. *Chiragan, Aphrodisias, Konstantinopel. Zur mythologischen Skulptur der Spätantike*. Wiesbaden, 1999.
- BERMÚDEZ, J. M. "Mobiliario litúrgico del complejo cultural cristiano de Cercadilla, Córdoba: (columnitas, estípites y mensa)". *Romula*, 10 (2011), p. 277-306.
- BLANCO GARCÍA, J. F. "Aproximación a la Cauca del bajo imperio". *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, 1997, p. 377-393.
- BLÁZQUEZ, J. M.^a *Mosaicos romanos de España*. Madrid, 1993.
- BONACASA, R. M. "Il complesso paleocristiano a nord del Teatro di Sabratha". *QAL*, 14 (1991), p. 103-214.

- BOYD, S. "A Little-Known Technique of Architectural Sculpture: Champlévé Reliefs from Cyprus". *XVI Internationaler Byzantinistenkongress, Akten III/5*, (JàB 32/5), 1982, p. 313-325.
- BOYD, S. "Champlévé production in early byzantine Cyprus". PATTERSON, N.; MOSS, CH. (eds.), *Medieval Cyprus, Studies in Art, Architecture and History in Memory of Doula Mouriki*. Princeton, 1999, p. 49-70.
- BOYD, S. "A note on some Mythological Reliefs carved in Champlévé". *Travaux et Mémoires*, 15 (2005), p. 443-454.
- BRAVO, G. "Prosopographia theodosiana (I): en torno al llamado clan hispano". *Gerión*, 14 (1996), p. 381-398.
- BRENK, B.; PENSABENE, P. "Christliche Basilika oder christliche "Domus der Tigriniani"?". *Boreas*, 21/22 (1998-1999), p. 271-299.
- BRINKERHOFF, D. M. *A Collection of Sculpture in Classical and Early Christian Antioch*. New York, 1970.
- BROGIOLO, G. P.; CHAVARRÍA, A. *Aristocrazie e campagne nell'Occidente da Costantino a Carlo Magno*. Firenze, 2005.
- BROGIOLO G. P. (a cura di), *Edilizia residenziale tra V e VIII secolo. 4º Seminario sul Tardoantico e l'Altomedioevo in Italia centrosettentrionale, Monte Barro-Galbate, Lecce 1993*. Mantova, 1994.
- BROGIOLO, G. P. (a cura di), *La fine delle ville romane: trasformazioni nelle campagne tra tarda antichità e altomedioevo. 1º Convegno Archeologico del Garda, Gardone Riviera, Brescia, 1995*. Mantova, 1996.
- BROGIOLO, G. P. "La fine delle ville: dieci anni dopo". CHAVARRÍA, A.; ARCE, J.; BROGIOLO, G. P. (eds.), *Villas Tardoantigas en el Mediterráneo Occidental*. Madrid, 2006, p. 253-273 (*Anejos de AEspA*, XXXIX).
- BROWN, P. *The Making of Late Antiquity*. Harvard, 1978.
- CABANOT, J. "Chapiteaux de marbre antérieurs à l'époque romane dans le département des Landes". *Cahiers archéologiques*, XXII (1972), p. 1-18.
- CABANOT, J. "Sarcophages et chapiteaux de marbre en Gaule". *Antiquité Tardive*, I (1993), p. 111-120.
- CABRÉ, J. *Monumento cristiano bizantino de Gabia la Grande (Granada)*. Madrid, 1923 (*Informes y Memorias*, 55).
- CAZES, D. *Le Musée Saint-Raymond. Musée des Antiques de Toulouse*. Toulouse, 1999.
- CHAVARRÍA, A. "Interpreting the transformation of late roman villas: the case of Hispania". N. CHRISTIE (ed.), *Landscapes of Change: The Evolution of the Countryside in Late Antiquity and the Early Middle Age*. Aldershot, 2004, p. 67-102.
- CHAVARRÍA, A. "Dopo la fine delle ville: le campagne ispaniche in epoca visigota (VI-VIII secolo)". BROGIOLO, G. P.; CHAVARRÍA, A.; VALENTI, M. (eds.), *Dopo la fine delle ville: le campagne dal VI al IX secolo*. Mantua, 2005, p. 263-285.
- CHAVARRÍA, A. *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII dC.)*. Turnhout, 2007 (*Bibliothèque de l'Antiquité Tardive*, 7).
- CHAVARRÍA, A. *Archeologia delle Chiese. Dalle origini all'anno Mille*. Roma, 2009.
- CORCHADO SORIANO, M. "Hallazgos en la Toscana". *AEspA*, nº 115-116 (1967), p. 154-159.
- DELAINE, J. *The baths of Caracalla. A study in the designs, construction and economics of large-scale building projects in imperial Rome*. Portsmouth, 1997.
- DÍEZ-CORONEL, M.; PITA, M. "Una villa romana con mosaicos en Albesa (Lérida)". *IX Congreso Nacional de Arqueología*. Valladolid, 1965, p. 348-357.
- DIVJAK, J. *Sancti Aurelii Augustini opera. Epistulae ex duobus codicibus nuper in lucem prolatae*. Viena, 1981 (CSEL, 88).
- DOMINGO, J. Á. "Talleres locales e influencias orientales en el nordeste peninsular en época paleocristiana y visigoda. Tres posibles stipites de altar". *Pyrenae*, 41.1 (2010), p. 141-160.
- DOMINGO, J. Á. *Capiteles tardorromanos y visigodos en la península Ibérica (siglos IV-VIII dC.)*. Tarragona, 2011a (*Serie Documenta*, 13).
- DOMINGO, J. Á. "La reutilización de material decorativo clásico durante la tardoantigüedad y el altomedioevo en Cataluña". *Tarraco: construcció i arquitectura d'una capital provincial romana*.

- Congrés Internacional en homenatge a Theodor Hauschild, Tarragona, 2009*, Tarragona, 2011b, p. 733-786 (*Butlletí Arqueològic*, V, 31).
- DOMINGO, J. Á. "Revalorización de lo clásico en la España tardoantigua y altomedieval. Un análisis a través de la decoración arquitectónica", en *Antiquité Tardive*, 20 (2012a), p. 275-306.
- DOMINGO, J. Á. "L'Africa e la Spagna: due realtà diverse nell'occupazione bizantina e nell'importazione di capitelli orientali". *L'Africa Romana. XIX Convegno Internazionale di Studi, Sassari, 2010*, Sassari, 2012b, p. 1261-1278.
- DOMINGO, J. Á. "La decoración arquitectónica de San Cebrián de Mazote (Valladolid). Reaprovechamiento, imitación e innovación en el alto medioevo hispánico". *MM*, 54, 2013, p. 548-579.
- DUPRÉ, X. *Un abocador del s. V dC en el Forum Provincial de Tarraco*. Tarragona, 1989.
- ELLIS, S. P. "The End of the Roman House". *AJA*, 92 (1988), p. 565-576.
- ELLIS, S. P. "Power, Architecture and decor: How the Late Roman Aristocrat Appeared to his Guests". GAZDA, E. K. *Roman Art in the private Sphere. New Perspectives on the Architecture and Decor of the Domus, Villa and Insula*. Ann Arbor, 1991, p. 117-134.
- ESCALONA, J. *Sociedad y territorio en la Alta Edad Media castellana. La formación del Alfoz de Lara*, Oxford, 2002 (*British Archaeological Reports, Int. Series*, 1079).
- FERNANDES, L.; GONÇALVES, M. J. "Plástica decorativa do Sul da Lusitânia: a propósito dos capitéis romanos da região algarvia". *Actas do 7º Encontro de Arqueologia do Algarve, Silves, 2009*, Silves, 2010, p. 155-189 (*Xelb*, 10).
- FERNÁNDEZ-GALIANO, D. "La villa romana de Carranque". *Hispania. El legado de Roma*. Zaragoza, 1999, p. 487-489.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO CERDÁN, A. "Entre el prestigio y la defensa: la problemática estratégico-defensiva de las murallas tardorromanas en Hispania". *Arqueología Militar Romana en Hispania*. Madrid, 2002, p. 577-589 (*Anejos de Gladius*, 5).
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO CERDÁN, A. "Walls in the Urban Landscape of Late Roman Spain: Defense and Imperial Strategy". *Hispania in Late Antiquity. Current Perspectives, The Medieval and Early Modern Iberian World*. Leiden, 2005, p. 299-340.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO Á.; SALIDO, J. "Ciudades amuralladas y annona militaris durante el bajo imperio en Hispania". *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée Romaine*. Madrid, 2011, p. 265-286.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. C.; RICHARDSON, J. S. *Historia de España dirigida por John Lynch. I. Historia Antigua*. Barcelona, 2005.
- FOSSARD, D. "Les chapiteaux de marbre du VII siècle en Gaule. Style et évolution". *Cahiers Archéologiques*, n° 2 (1947), p. 69-85.
- GABRIELLI, CH. "L'aristocrazia senatoria hispánica, nel corso del III e del IV secolo dC., dall'avvento di Settimio Severo alla morte di Teodosio (193 dC.-395 dC.)". *SHHA*, 13-14 (1995-96), p. 331-377.
- GALDÓN, R. "El mosaic de Centcelles. II. L'accés a la comprensió del conjunt". *Butlletí Arqueològic*, 25 (2003), p. 171-254.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid, 1949.
- GARCÍA-ENTERO, V.; VIDAL ÁLVAREZ, S. "Marmora from the roman site of Carranque (Toledo, Spain)". *Marmora*, 3 (2007), p. 53-69.
- GARCÍA-ENTERO, V.; GALÁN, M^a DEL M.; VIDAL, S. "El marmor en el yacimiento de Carranque (Toledo). Algunas consideraciones sobre las marcas de herramientas". NOGALES, T.; BELTRÁN, J. (eds.), *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*. Roma, 2008, p. 197-211.
- GARCÍA-ENTERO, V.; VIDAL ÁLVAREZ, S. "El uso del marmor en el yacimiento de Carranque (Toledo)". GARCÍA-ENTERO, V. (ed.) *El marmor en Hispania: explotación, uso y difusión en época romana*. Madrid 2012.
- GARCÍA MORENO, L. A. *Prosopografía del reino visigodo de Toledo*. Salamanca, 1974.

- GARNSEY, P. "Aspects of the decline of the Urban Aristocracy in the Empire". *ANRW*, II, 1 (1974), p. 229-252.
- GENERA, M.; MACIAS, J. M.; TEIXELL, I. "Necròpoli de la vil·la dels Munts". *Del Romà al Romànic*. Barcelona, 1999, p. 278-279.
- GIACCHERO, M. *Edictum Diocletiani et Collegarum de pretiis rerum venalium*. Genova, 1974.
- GIARDINA, A. "Melania, la Santa". FRASCHETTI A. (a cura di) *Roma al femminile*. Roma, 1994, p. 259-285.
- GIMENO, J. *Estudios de Arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del nordeste de Hispania*. Madrid, 1991.
- GONZÁLEZ SALINERO, R. "La dimensión edificante del espacio sagrado: la arquitectura de culto cristiano en las fuentes escritas hispano-visigodas del s. VII". CABALLERO ZOREDA, L.; MATEOS, P.; UTRERO, M^a Á. (eds.) *El siglo VII frente al s. VII. Arquitectura, Mérida, 2006*. Madrid, 2009, p. 11-30.
- GUIDOBALDI, F. "L'edilizia abitativa unifamiliare nella Roma Tardoantica". GIARDINA, A. (a cura di), *Società Romana e Impero Tardoantico. Vol. I. Roma, politica, economia, paesaggio urbano*. Bari, 1986, p. 165-237.
- GUIDOBALDI, F. *Roma. Il tessuto abitativo, le domus e i tituli*, en *Storia di Roma. Vol. 3. L'età tardoantica. II. I luoghi e le culture*. Torino, 1993, p. 69-83.
- GUIDOBALDI, F. "Le domus tardoantiche di Roma come sensori delle trasformazioni culturali e sociali". HARRIS, W. V. (ed.), *The transformations of Vrbs Roma in Late Antiquity*, JRS suppl. 33 (1999), p. 53-68.
- GUIGLIA GUIDOBALDI, A. "La scultura di arredo liturgico nelle chiese di Roma: il momento bizantino". *Ecclesiae Urbis. Atti del Congresso Internazionale di Studi sulle chiese di Roma (IV-X secolo)*, Roma, 2000. Città del Vaticano, 2002, p. 1479-1524.
- GURT, J. M.; DIARTE, P. "Spolia et Hispania: alcuni esempi peninsulari". *Spolia in Late Antiquity and the Middle Ages – Ideology, Aesthetics and Artistic Practice*. Zagreb-Motovun, 2011, p. 7-22 (*Hortus Artium Medievalium*, 17).
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a Á. *Capiteles romanos de la Península Ibérica*. Valladolid, 1992.
- HARRISON, R. M. "A Constantinopolitan capital in Barcelona". *DOP*, 27 (1973), p. 297-300.
- HAUSCHILD, TH. *Arquitectura Romana de Tarragona*. Tarragona, 1983.
- HERBERT, G. "Venance Fortunat et la représentation littéraire du décor des villas après Sidoine Apollinaire". BALMELLE, C.; ERISTOV, H.; MONIER, F. (eds.) *Décor et architecture en Gaule entre l'Antiquité et le haut Moyen Âge. Actes du colloque International, Toulouse, 2008*. Bordeaux, 2011, p. 391-401 (*Aquitania Suppl.*, 20).
- HIDALGO, R. et al. *El criptopórtico de Cercadilla. Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*. Sevilla, 1996.
- HIDALGO, R. *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): el aula central y las termas*. Sevilla, 1996.
- HIDALGO, R. "El Palatium". X. DUPRÉ (ed.), *Las capitales provinciales de Hispania 1. Córdoba-Colonia Patricia Corduba*. Roma, 2004, p. 95-104.
- HILLNER, J. "Domus, Family, and inheritance: the senatorial family house in late antique Rome". *JRS*, XCIII (2003), p. 129-145.
- KOTULA, L. "Snobisme municipal ou prospérité relative? Recherches sur le statut des villes nord-africaines sous le Bas-Empire Romain". *AAfr*, VIII (1974), p. 11-131.
- KRAMER, J. *Spätantike korinthische Säulenkapitelle in Roma*. Wiesbaden, 1997.
- LACOSTE, J. "Découverte d'un chapiteaux du VI siècle, lors du dégagement de l'église Saint-Romain de Blaye". *Bulletin Monumental*, vol. 135 (1977), p. 57-60.
- LARRIEU, M. "Chapiteaux en marbre antérieurs à l'époque romane dans le Gers". *Cahiers archéologiques*, XIV (1964), p. 109-157.
- LEGA, C. "Il cd. Tesoro di Argenterie della Domus dei Valerii al Museo Sacro Vaticano. Alcune osservazioni critiche". *Bollettino dei Monumenti, Musei e Gallerie Pontificie*, XXIII (2003), p. 77-105.

- LEWIT, T. "Vanishing villas: what happened to elite rural habitation in the West in the 5th-6th c?". *JRA*, 16 (2003), p. 260-274.
- LLOBREGAT, E. A. "Las épocas paleocristiana y visigoda". *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*. Alicante, 1985, p. 383-414.
- LÓPEZ VILAR, J. "Les termes inferiors de la vil·la romana dels Munts". *Utilització de l'aigua a les ciutats romanes*. Tarragona, 1993, p. 56-79.
- LÓPEZ VILAR, J. *Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco. El temple septentrional i el complex martirial de Sant Fructuós*. Tarragona, 2006.
- LUCAS PELLICER, M^a R. "La influencia africana en la iconografía equina de la villa de Aguilafuente (Segovia)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 13-14 (1986-87), p. 219-235.
- LUCAS, M^a R.; VIÑAS, V. "Tecnología de la fibula trilaminar de la necrópolis visigoda de Aguilafuente (Segovia)". *Trabajos de Prehistoria*, 34 (1997), p. 389-404.
- MAC MULLEN, R. "Imperial Bureaucrats in the Provinces". *Harvard Studies in Classical Philology*, 1964.
- MAC MULLEN, R. "Some pictures in Ammianus Marcellinus". *The Art Bulletin*, XLVI (1964), p. 435-455.
- MACCORMACK, S. G. *Art and Ceremony in Late Antiquity*. University of California Press, 1981.
- MACIAS, J. M.; MENCHON, J. J.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I. (2008), "Contextos cerámicos derivados de la transformación cristiana de la acrópolis de Tarragona (s. V/VI d.C.)". *Les productions céramiques en Hispanie Tarraconaise (II siècle avant J.-C. – VI siècle après J.-C.)*, Actes du Congrès (L'Escala-Empúries 2008). Marseille, 2008, p. 287-293.
- MAR, R.; VERDE, G. "Las villas romanas tardoantiguas: cuestiones de tipología arquitectónica". FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA-ENTERO, V.; GIL SENDINO, F. (eds.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*. Gijón, 2008, p. 49-83.
- MAR, R.; PENSABENE, P. "Finanziamento dell'edilizia pubblica e calcolo dei costi dei materiali lapidei: il caso del Foro Superiore di Tarraco". *Arqueología de la Construcción II. Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias occidentales*, Siena, 2008. Madrid-Mérida, 2010, p. 509-537.
- MARASOVIĆ, J.; BUBLE, S.; MARASOVIĆ, K.; PEROJEVIĆ, S. "Spatial Development of the Southeast Part of Diocletian's Palace". *Prostor*, 8 (2000), p. 173-238.
- MARASOVIĆ, J.; MARASOVIĆ, K.; PEROJEVIĆ, S. "Le Mausolée de Dioclétien à Split: construction et restitution". J.-Ch. MORETTI, D. TARDY, *L'Architecture Funéraire Monumentale. La Gaule dans l'Empire Romain*, Actes du Colloque, Lattes, 2001. Paris, 2006, p. 497-506.
- MARFIL, P. "Córdoba, de Teodosio a Abd al-Rahman III". CABALLERO, L.; MATEOS, P. *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*. Madrid, 2000, p. 117-141.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. *Capiteles romanos y tardoantiguos de la Región de Murcia*. Murcia, 1986.
- MATEOS CRUZ, P.; ALBA, M. "De Emérita Augusta a Marida". CABALLERO ZOREDA, L.; MATEOS CRUZ, P. (eds.), *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*. Madrid, 2000, p. 143-168 (*Anejos de AespA*, XXIII).
- MATEOS CRUZ, P. *La basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y urbanismo*. Madrid, 1999 (*Anejos de AespA*, XIX).
- MATTHEWS, J. *Western Aristocracies and Imperial Court A.D. 364-425*. Oxford, 1975.
- MAYER, M. "Algunas consideraciones sobre la epigrafía de la Villa de Carranque (Toledo, España)". *Rendiconti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, LXXVII (2005), p. 189-217.
- MENEGHINI, R.; SANTANGELI, R. *Roma nell'altomedioevo*. Roma, 2004.
- METZGER, C. "Exemples d'Iconographie de mosaïque appliquée à la sculpture. A propos de deux plaques à décor «champlevé» du Musée du Louvre". *MEFRA*, Tome 92 (1980-1), p. 545-561.
- MLADENOVA, J. "L'école d'Aphrodisias en Thrace". *RdA*, III (1979), p. 91-94.
- MONTERROSO, A. "El teatro como cantera. Historia de un saqueo". *El teatro romano de Córdoba*. Córdoba, 2002, p. 147-160.
- NÄF, B. *Senatorisches Standesbewusstsein in spätrömischer Zeit*, 1995.

- NAVARRO, R. "Mosaics de la vil·la de Paret delgada". PALOL, P. (dir.), *Del romà al romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense mediterrànea entre els segles IV i X*. Barcelona, 1999a, p. 133-134.
- NAVARRO, R. "Vil·les amb mosaics entre els rius Segre i Cinca". *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense Mediterrània entre els segles IV i X*. Barcelona, 1999b, p. 144.
- NOACK, S. "Typologische Untersuchungen zu den mozarabischen Kapitellen von San Cebrián de Mazote (Prov. Valladolid)". *MM*, 26 (1985), p. 314-345.
- NOACK, S. *Mozarabischer Baudekor 1: Die Kapitelle*. Mainz am Rhein, 1991.
- NOETHLICH, K. H. *Beamtenum und Dienstvergehen. Zur Staatsverwaltung in der Spätantike*. 1980.
- NOGUERA, J. M. *La escultura romana de la provincia de Albacete (Hispania Citerior – Conventus Carthaginensis)*. Albacete, 1994.
- NOGUERA, J. M. "Una aproximación a los programas decorativos de las villae Béticas. El conjunto escultórico de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)". *Actas de la III Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*. Madrid, 2000, p. 111-147.
- NOZAL, M.; PUERTAS, F. *La terra sigillata paleocristiana gris en la villa romana de La Olmeda*. Valladolid 1995.
- OLLÉ, A.; VALLVERDÚ, J. "Excavació de noves estructures a la vil·la romana de Paret Delgada (la Selva del Camp, Baix Camp)". *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital provincial romana, Tarragona, 1999*. Tarragona, 2000, p. 223-230.
- ORTEGO, T. "La villa romana de Los Quintanares en el término de Ríoseco (Soria)". *Segovia y la arqueología romana. Symposium de Arqueología Romana*. Barcelona, 1977, p. 285-292.
- PALOL, P. *Tàrraco hispanovisigoda*. Tarragona, 1953.
- PAVOLINI, C. "L'edilizia commerciale e l'edilizia abitativa nel contesto di Ostia tardoantica". GIARDINA, A. (a cura di), *Società Romana e Impero Tardoantico. Vol. I. Roma, politica, economia, paesaggio urbano*. Bari, 1986, p. 239-297.
- PAZ PERALTA, J. A. "La Antigüedad Tardía". *Caesaraugusta*, 72 (1997), p. 171-274.
- PENSABENE, P. *I capitelli*. Roma, 1973 (*Scavi di Ostia*, VII).
- PENSABENE, P. "La decorazione architettonica, l'impiego del marmo e l'importazione di manufatti orientali a Roma, in Italia e in Africa (II-VI dC.)". A. GIARDINA (a cura di), *Società romana e impero tardo antico, III. Le merci, gli insediamenti*. Bari, 1986, p. 285-429.
- PENSABENE, P. *Repertorio d'arte dell'Egitto greco-romano. Elementi architettonici di Alessandria e di altri siti egiziani*. Roma, 1993.
- PENSABENE, P. "Depositi e magazzini di marmi a Porto e Ostia in epoca tardoantica". *Bollettino di Archeologia*, n° 49-50 (1998), p. 1-56.
- PENSABENE, P. "Il reimpiego a Santa Maria in Domnica". ENGLER, A. (coord.), *Caelius I. Santa Maria in Domnica, San Tommaso in Formis e il Clivus Scauri*. Roma, 2003, p. 166-196.
- PENSABENE, P. *Ostiensium Marmorum Decus et Decor. Studi architettonici, decorativi e archeometrici*. Roma, 2007.
- PEÑA, A. *Estudio de la decoración arquitectónica romana y análisis del reaprovechamiento de material en la Mezquita Aljama de Córdoba*. Córdoba, 2010.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. "Mundo romano". *Guía Colecciones. Museo de Valladolid*. Valladolid, 1997, p. 105-152.
- PÉREZ, C.; REYES, O.; RODÀ, I.; ÀLVAREZ, A.; GUTIÉRREZ, A.; DOMÈNECH, A.; ROYO, H.: "Use of marmora in the ornamental program of Las Pizarras roman site (ancient Cauca, Segovia, Spain)". GUTIÉRREZ, A.; LAPUENTE, P.; RODÀ, I. (ed.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX Association for the Study of Marbles and Other Stones in Antiquity (ASMOSIA) Conference*, (Tarragona 2009). Tarragona 2012, p. 151-160.
- PITA, R. "Mosaicos romanos tardíos en las comarcas del Segre y Cinca". *BSAA*, 34-35 (1969), p. 31-64.
- PUERTA, C.; ELVIRA, M. A.; ARTIGAS, T. "La colección de esculturas halladas en Valdetorres de Jarama". *AEspA*, 67 (1994), p. 179-200.
- RAMALLO, S. F. *El mosaico romano en Murcia*. Murcia, 1984.
- RECASENS, M. "Los capiteles romanos del Museu Arqueològic de Tarragona". *Butlletí Arqueològic*, èp.

- 5, nº 1 (1979), p. 43-144.
- REGUERAS GRANDE, F. *Villas romanas del Duero. Historia de un paisaje olvidado*. Valladolid 2013.
- REMOLÀ, J. A. PÉREZ, M.: "Centcelles y el *praetorium* del *comes Hispaniarum* Asterio en Tarraco". *AEspA*, 86 (2013), p. 161-186.
- REMOLÀ, J. A. "Centcelles y las villae de Tarraco durante la antigüedad Tardía". ARCE, J. (ed.), *Centcelles. El monumento tardorromano, iconografía y arquitectura*. Roma, 2002, p. 97-112.
- RIPOLL, G.; ARCE, J. "Transformación y final de las villae en Occidente (siglos IV-VIII): problemas y perspectivas". *Arqueología y Territorio Medieval*, 8 (2001), p. 21-54.
- RIVOLTA TIBERGA, P. *Commento storico al libro V dell'Epistolario di Q. Aurelio Simmaco*. Posa, 1992.
- ROBERT, R. "La description du Burgus de Pontius Leontius: entre réalité et objet de mémoire littéraire (Sidoine Apollinaire, Carm., 22)". BALMELLE, C.; ERISTOV, H.; MONIER, F. (eds.), *Décor et architecture en Gaule entre l'Antiquité et le haut Moyen Âge. Actes du colloque International, Toulouse, 2008*. Bordeaux, 2011, p. 377-390 (*Aquitania Suppl.*, 20).
- RODÀ, S. "Fuga nel privato e nostalgia del potere nel IV sec. dC.: nuovi accenti di un'antica ideologia". *Le trasformazioni della cultura nella tarda antichità. Atti del convegno, Catania, 1982*. Roma, 1985, p. 95-108.
- RODÀ, I. "Los mármoles de Carranque". *Carranque. Centro de Hispania romana*. Guadalajara, 2001, p. 111-118.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. "La villa romana de la dehesa de Torre Águila en Barbaño-Montijo (Badajoz)". *Extremadura Arqueológica*, 1 (1988), p. 201-219.
- RONCZEWSKI, K. "Variantes de chapiteaux romains". *Acta Universitatis Latviensis*, 16 (1927), p. 1-8.
- ROSSITER, J. "Convivium and Villa in Late Antiquity". SLATER, W. J. (ed.), *Dining in a Classical Context*. The University of Michigan Press, 1991, p. 199-214.
- ROVIRA, J., "Alguns aspectes per a la contextualització històrica del Fòrum Provincial de Tàrraco". *Els Monuments Provincials de Tàrraco. Noves aportacions al seu coneixement* (Documents d'Arqueologia Clàssica 1). Tarragona, 1993, p. 195-228.
- SALVO, L. "I munera curialia nel IV secolo. Considerazioni su alcuni aspetti sociali". *Atti del Conv. d. Acc. Romanistica Constantiniana, Spello-Perugia-Gubbio, 1991*. Perugia, 1995, p. 291-318.
- SALVO, L. "Mecenatismo privato e pubblico nell'Italia romana". MAYER, M.; MIRÓ M. (eds.), *Homenatge a F. Giunta. Committenza e Committenti tra Antichità e Alto Medioevo*. Barcelona, 1996, p. 53-72.
- SÁNCHEZ VELASCO, J. *Elementos arquitectónicos de época visigoda en el Museo Arqueológico de Córdoba. Arquitectura y Urbanismo en la Córdoba Vigidoda*. Córdoba, 2006.
- SÁNCHEZ VELASCO, J. "New lines of enquiry in the study of the Late Antiquity of Baetica (II): Archaeological Topography of the City of Córdoba". HERNÁNDEZ, D. (ed.), *New Perspectives on Late Antiquity*. Cambridge, 2011, p. 206-228.
- SARNOWSKI, T. *Les représentations de villas sur les mosaïques africaines tardives*. Warszawa, 1978.
- SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. *Informe preliminary sobre los trabajos realizados en Centcelles*. Madrid, 1962 (*EAE*, 18).
- SCHLUNK, H. "Relaciones entre la península ibérica y Bizancio durante la época visigoda". *AEspA*, XVIII (1945), p. 177-204.
- SCHLUNK, H. *Arte visigodo, arte asturiano*. Madrid, 1947 (*Ars Hispaniae*, II).
- SCHLUNK, H. "Byzantinische Bauplastik aus Spanien". *MM*, 5 (1964), p. 234-254.
- SCHLUNK, H. "Los monumentos paleocristianos de Gallaecia, especialmente los de la provincia de Lugo". *Actas del Coloquio Internacional sobre el Bimilenario de Lugo, Lugo, 1976*. Lugo, 1977, p. 193-236.
- SCOTT, S. "Elites, Exhibitionism and the Society of the Late Roman Villa". CHRISTIE, N. (ed.), *Landscapes of Change. Rural Evolutions in Late Antiquity and the Early Middle Ages*. Hants, 2004, p. 39-65.
- SERRA RÀFOLS, J. C. "La villa Fortunatus de Fraga". *Ampurias*, V (1943), p. 5-35.
- SFAMENI, C. *Ville residenziali nell'Italia tardoantica*. Bari, 2006.
- SFAMENI, C. "Le sculture della Villa del Casale: contesti di rinvenimento e proposte di interpretazione".

- PENSABENE, P.; DONATELLA, P. (a cura di), *Marmi colorati e marmi ritrovati della villa romana del Casale. Catalogo Mostra Archeologica*. Piazza Armerina, 2008, p. 19-23.
- SOTOMAYOR, M.; PAREJA, E. "El yacimiento de Gabia la Grande (Granada)". *NAH*, 6 (1979), p. 425.
- SOTOMAYOR, M. "La iconografía de Centcelles. Enigmas sin resolver". *Pyrenae*, 37.1 (2006), p. 143-173.
- SOTOMAYOR, M. "Centcelles sigue siendo un enigma". *Pyrenae*, 37.2 (2006), p. 143-147.
- TARRATS, E.; MACIAS, J. M.; RAMON, E.; REMOLÀ, J. A. "Excavacions a l'àrea residencial de la vil·la romana dels Munts (Altafulla, Tarragonès)". *Empúries*, 51 (1998), p. 197-225.
- TEJA, R. "Las villas de Hispania y Capadocia en el s. IV y su entorno económico-social". *XII Congreso Nacional de Arqueología, Jaén, 1971*. Zaragoza, 1973, p. 611-624.
- TUSET, F. "La vil·la Fortunatus de Fraga". *Història. Política, Societat i Cultura dels Països Catalans. Vol. 1. Els temps prehistòrics i antics fins al s. V*. Barcelona, 1996, p. 372-373.
- VAQUERIZO, D. "La decoración escultórica de la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)". *Anales de Arqueología Cordobesa*, 1 (1990), p. 125-154.
- WICKHAM, CH. *Una historia nueva de la Alta Edad Media. Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Barcelona 2009.
- WILSON JONES, M. "Designing the Roman Corinthian Order". *JRA*, 2 (1989), p. 35-69.
- VIZCAÍNO, J. "Reutilización de material en la edificación tardoantigua. El caso de Cartagena". *Mastia* (2002), p. 207-220.

ABREVIATURAS

- AHT = Arxiu Històric de Tarragona.
- CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*.
- CMT = Comissió provincial de Monuments de Tarragona.
- IEC = Institut d'Estudis Catalans.
- IET = Institut d'Estudis Tarraconenses "Ramon Berenguer IV".
- MNAT = Museu Nacional Arqueològic de Tarragona.
- RAH = Real Academia de la Historia.
- RIT = *Die römischen Inschriften von Tarraco*.
- RSAT = Reial Societat Arqueològica Tarraconense.
- TED'A = Taller Escola d'Arqueologia.

Cuadro 1: Villas hispanas con capiteles conservados.

Villa	Provincia	Fundación	Monumentalización	Abandono <i>pars</i> urbana	Cronología capiteles	Altura/Ø inf. capiteles (cm)
Aguilafuente	Segovia		s. IV d.C.	Segunda mitad s. VI d.C.	s. VI d.C.	20 / 20,5
Alberca	Murcia		s. IV d.C.		s. V-VI d.C.	18,5-27 / 13,5-27
Carranque	Toledo	s. I d.C.	Finales s. IV-V d.C.		Lesena: finales s. IV d.C.	26,5-29 / 27,5-28,5
Carranque	Toledo	s. I d.C.	Finales s. IV-V d.C.		Columna: finales s. IV d.C.	37,5 / 33
Cencelles	Tarragona	Segunda mitad s. II d.C.	Mediados del s. IV d.C.		s. VI d.C.	18 / 14
Daragoleja	Granada		s. IV d.C.	s. VI d.C.	Finales s. VI-VII d.C.	36 / 28,5
Dehesa de la Cocosá	Badajoz	s. I d.C.	s. IV d.C.	Finales s. IV-V d.C.	Finales s. III-IV d.C.	
Dehesa de la Cocosá	Badajoz	s. I d.C.	s. IV d.C.	Finales s. IV-V d.C.	s. VII d.C.	10-12,5 / 7,5-8,5
Faro de Torrox	Málaga	s. I d.C.	Segunda mitad s. IV d.C.		s. IV d.C.	
Fortunatus	Huesca	s. I-II d.C.	Finales del s. III-IV d.C.	s. V d.C.	s. IV d.C.	58 / 64,5
Fortunatus	Huesca	s. I-II d.C.	Finales del s. III-IV d.C.	s. V d.C.	s. V-VI d.C.	39,5 / 29,7
Hinojal	Badajoz	s. III d.C.	Mediados del s. IV d.C.	Finales s. IV-V d.C.	Mediados s. IV d.C.	28,5 / 22
Millreu	Estói	s. I d.C.			Finales s. III-IV d.C.	32,2 / --
Munts	Tarragona	s. I d.C.	s. II d.C. y s. IV-V d.C.		Lesena: s. II-III d.C.	26,2 / 22,5
Munts	Tarragona	s. I d.C.	s. II d.C. y IV-V d.C.		Columna: s. IV-V d.C.	33-36 / 17,4-24,5
Olmeda	Palencia		Segunda mitad s. IV d.C.	Segunda mitad s. V d.C.	s. V d.C.	
Paret Delgada	Tarragona	Tardorrepublikana	Mediados s. IV d.C.	Finales s. IV-V d.C.	s. VI d.C.	20 / 13
Plà de Nadal	Valencia		s. VII-VIII d.C.	s. VIII d.C.	s. VII-VIII d.C.	29 / 26
Plà de Nadal	Valencia		s. VII-VIII d.C.	s. VIII d.C.	s. VII-VIII d.C.	19 / 16,5
Prado	Valladolid	Altoimperial	Mediados s. IV d.C.	Segunda mitad s. IV d.C.	Finales s. IV-V d.C.	
Quintanares	Soria	Segunda mitad s. II d.C.	Finales s. III-IV d.C.	s. V-VI d.C.	s. VI d.C.	22,5 / --
Romerol	Lleida	s. I-II d.C.	Segunda mitad s. IV-V d.C.	s. V-VI d.C.	s. V-VI d.C.	17,5 / 11,8
São Cucufate	Vidigueira	Mediados s. I d.C.	Mediados s. IV d.C.	Mediados s. V d.C.	Mediados s. IV d.C.	
Sevillana	Badajoz		s. IV d.C.		s. VI d.C.	
Toscana	Jaén		s. IV d.C.	s. V-VI d.C.	s. V-VI d.C.	27 / 17
Villagonzalo	Segovia				Finales s. V-VI d.C.	
Villagrassa	Lleida		s. V d.C.		Finales s. IV-V d.C.	32,5-34,5 / 16-16,8
Villaricos	Murcia	Segunda mitad s. I d.C.	Segunda mitad s. IV d.C.	Segunda mitad s. V d.C.	s. IV d.C.	36,5 / 30

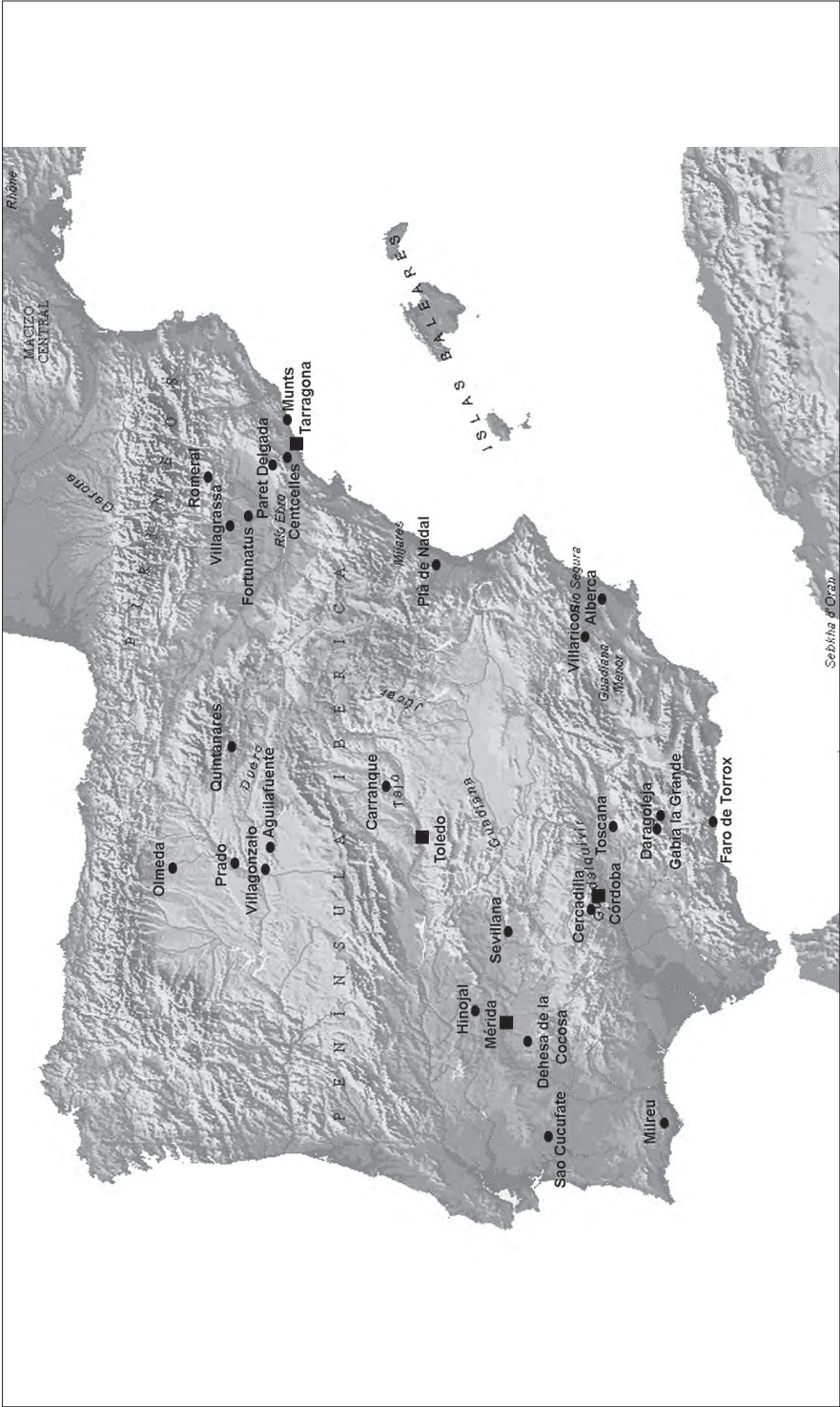


Figura 1. Localización de las villas.



Figura 2. Villa de Centcelles (Tarragona). En la villa de Centcelles (Foto J. Domingo).



Figura 3. Villa de Els Munts (Tarragona). MNAT, 34.260 (Foto J. Domingo).



*Figura 4. Producción oriental importada. Iglesia de San Cebrián de Mazote (Valladolid)
(Foto J. Domingo).*



Figura 5. Producción oriental importada. Villagonzalo (Segovia) (Foto J. Domingo).



*Figura 6. Producción oriental importada. Iglesia de Santa María de Bamba (Valladolid)
(Foto J. Domingo).*



Figura 7. Producción oriental importada. Iglesia del Cristo de la Vega (Toledo) (Foto J. Domingo).



Figura 8. Producción oriental importada. Museo Diocesano de Mallorca (Foto de SCHLUNK 1947, fig. 246).



Figura 9. Gabia la Grande (Granada). Museo Arqueológico de Granada (Foto J. Domingo).



Figura 10. Villa de Carranque (Toledo). Museo Monográfico de Carranque, CA/BAS/26 (Foto J. Domingo).



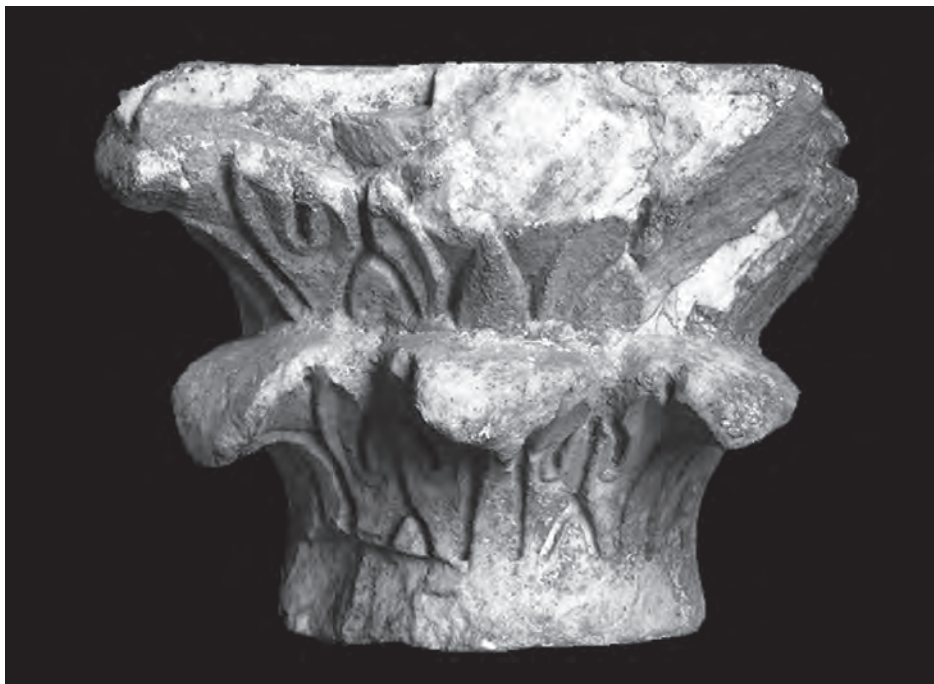
Figura 11. Villa de Carranque (Toledo). Museo Monográfico de Carranque, CA/98/S47/IV/203a-b (Foto J. Domingo).



*Figura 12. Villa de Aguilafuente (Segovia). Museo de Segovia, A.00900
(Foto cedida por el Museo de Segovia).*



Figura 13. Villa de la Sevillana (Badajoz) (Foto de: AGUILAR SAENZ, GUICHARD 1993, p. 68, fig. 24).



*Figura 14. Villa de Quintanares (Soria). Museo Arqueológico de Soria
(Foto cedida por el Museo Arqueológico de Soria).*



Figura 15. Villa de Fortunatus (Huesca). Palacio Moncada (Fraga, Huesca) (Foto J. Domingo).



Figura 16. Villa de Faro de Torrox (Málaga) (Foto de: RODRÍGUEZ OLIVA 1978, lám. II,2).



Figura 17. Villa de Fortunatus (Huesca). Villa de Fortunatus (Fraga, Huesca) (Foto J. Domingo).



Figura 18. Villa del Hinojal (Badajoz). MNAR, 19.568 (Foto J. Domingo).



Figura 19. Villa de Villaricos (Murcia). Museo Arqueológico de Almería, 23.563 (Foto J. Domingo).



*Figura 20. Villa de Milreu (Estói). Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa, 994.18.2
(Foto de: FERNANDES, GONÇALVES 2010, nº 10).*



Figura 21. Villa de la Olmeda (Palencia) (Foto de: PALOL, CORTÉS 1974, lám. I,a).



Figura 22. Villa de la Dehesa de la Ccosa (Badajoz). Museo Arqueológico de Badajoz, 12.220 (Foto J. Domingo).



Figura 23. Villa de São Cucufate (Vidigueira) (Foto cedida por P. Pensabene).

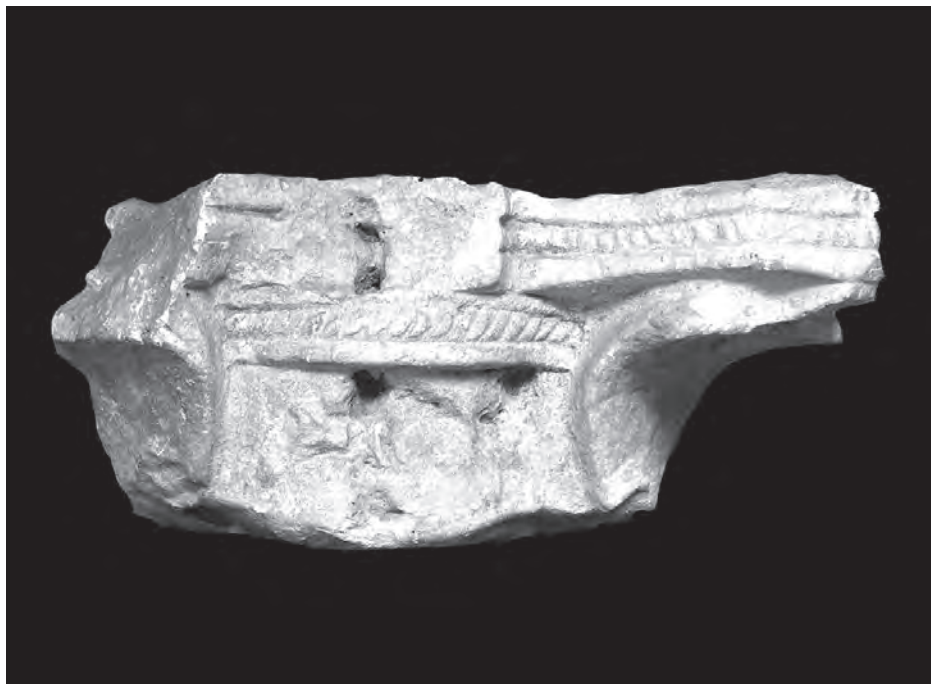


Figura 24. Villa de Prado (Valladolid). Museo de Valladolid, 9.792 (Foto J. Domingo).



Figura 25. Villa de Villagrassa (Lleida). Museu d'Arqueologia de Catalunya, 7.106 (Foto J. Domingo).



Figura 26. Villa de El Romeral (Lleida). Institut d'Estudis Ilerdencs, L-2287 (Foto J. Domingo).



Figura 27. Villa de Paret Delgada (Tarragona). MNAT, 12.388 (Foto J. Domingo).



Figura 28. Villa de la Toscana (Jaén) (Foto de: Corchado Soriano 1967, p. 157, fig. 3).



Figura 29. Villa de la Alberca (Murcia). Museo Arqueológico de Murcia, 0/787 (Foto J. Domingo).



Figura 30. Basílica de Aljezares (Murcia). Museo Arqueológico de Murcia, 0/57 (Foto J. Domingo).